

SOCORRO MUTUO

El suscriptor que, hallándose en las condiciones reglamentarias, fuese baja para su trabajo habitual por enfermedad ó por accidente, será socorrido por el RADICAL con una pensión diaria de DOS PESETAS. En caso de fallecimiento, su familia recibirá CIN PESETAS.

Los vendedores y paqueteros disfrutaban los mismos beneficios, en igualdad de condiciones. Léase el Reglamento.

APARTADO 233

Redacción, Administración é Imprenta, O'Donnell, 6

Fundador-gerente: Alejandro Lerroux y García

EL RADICAL

Diario Republicano

JUEVES 21 DE MAYO DE 1914

SUSCRIPCION

MADRID: mes, 1,50 pesetas.
PROVINCIALES: mes, DOS pesetas; trimestre, CINCO; semestre, DIEZ; año, VEINTIUNA.
PORTUGAL Y GIBRALTAR: semestre, 8,00.
FOROS francos: año, VEINTIUNO.
OTROS PAISES: año, CUARENTA francos.
Anuncios ordinarios, según factura.—Idem especiales, precios convencionales.—Idem telegramas, gratis á los suscriptores, una vez al mes.
TELEFONO 1.321

DEL DEBATE
Un apéndice del Gobierno

Se ha expedido al Sr. Cambó—en un exceso de benevolencia—título de político ilustre, de talento y, sobre todo, de bien documentado en las cuestiones internacionales. Gracias á este ambiente que le rodea, había cierta expectación por oír su discurso acerca del problema de España en Marruecos. Y, realmente, quienes esperasen comedimiento, equilibrios, canto llano y conceptos también llanos, no pueden llamarse á engaño.

Prescindiendo de la situación ocupada en los escaños por el «leader» regionalista, podría decirse que un individuo del Gobierno contestaba desde el banco azul á cuantos han intervenido en el debate. La obra de Cambó ha sido una crítica de todos los discursos pronunciados. Y de su perfecta ortodoxia es una demostración palmaria el asentimiento de conservadores y mauristas cuando el diputado catalán sentaba sus afirmaciones más fundamentales.

A pesar de que Cambó repudió la solución peregrina del conde de Romanones, derivada del concepto fatalista del problema, la fatalidad tuvo continuamente el culto del «leader» regionalista. Otra vez fué mantenida la siniestra teoría de que los nudos que atan las potencias no pueden romperse, sin grave detrimento de la personalidad del imprudente que pretendiera truncar el lazo nexo. Y de tal suerte cree el Sr. Cambó que este apotegma convencional atañe al problema africano, que disputa nuestra intervención como obra necesaria para la independencia nacional.

Asombro produce que todavía se maneje el estribillo patriótico, porque su patriotismo está vacío de sentido. La independencia nacional no depende de nuestra acción en África. Con verdadero desparpajo se declara que Inglaterra—hablamos claro—no tolera á Francia que se sitúe en el norte de Marruecos, para evitar su intromisión en el Estrecho. Y, por ser esta la actitud de Inglaterra, se reconoce á España el derecho de implantar el protectorado. Es decir, que se nos admite como mal menor, pero trabándonos de pies y manos, pues de igual manera que nos está prohibido fortificar Sierra Carbonera, se nos detenta el derecho de fortificar el litoral del norte de África. Y si esto es así, ¿qué diablo de personalidad y de independencia vamos á defender ocupando la zona que se nos ha asignado? En realidad, servimos los intereses de Inglaterra, pero no los nuestros. En el equilibrio mediterráneo, somos una cuña inerte que obstaculiza la acción de Francia y Alemania, á condición de no avanzar en provecho propio. El papel es muy airoso, muy gallardo y muy conveniente para Inglaterra.

Contra estas realidades nada pueden la elocuencia ni las lucubraciones de los africanistas. No vamos á ganar nada en Marruecos más que la apariencia falsa de nación beligerante en el concierto de las potencias. Ahora bien; este lujo merece que echemos por la borda miles de millones y que sepultemos millares de españoles. Esta es la interrogación, que requiere una contestación categórica.

Eludir el problema así planteado es entregarse á la dulce cháchara ó á torneos de estadistas en agraz. Así está ocurriendo en el Congreso, y se obtienen consecuencias nada edificantes, acerca de la capacidad comprensiva de los hombres públicos. Por ejemplo: sabido es que España ha sido pueblo conquistador, pero incapaz de colonizar. Pues bien; á Cambó se le ha ocurrido decir que España no debe imitar á Francia, por esta razón sencilla: Francia realiza una obra de conquista, y España tiene que reducirse á una política de implantación de protectorado. Precisamente se asigna á España lo que nunca supo hacer, lo que no ha sabido hacer ahora, lo que no sabrá hacer después. Y, por lo mismo, la política de España está siendo de conquista. Por espíritu inferior de imitación? No. Porque no sabe hacer otra cosa; y este es el argumento Aquiles de quienes piden la evacuación y la repatriación de fuerzas.

No queremos insistir más. El Sr. Cambó ha mariposeado por todos los términos antiéticos, sin aventurar ninguna solución positiva. Le parece mal la paciencia preconizada por Romanones; pero aconseja que se siga adelante; ¿sin paciencia? Rechaza la evacuación; pero reconoce que la guerra es cara, y así no se puede seguir. Admitiría la Comisión propuesta por Melquiades Alvarez y el nombramiento de un alto comisario civil; pero duda de su eficacia. Estima oportuna la supresión de las recompensas; pero no concede á esa resolución categoría de primordial. Y cayendo de un lado, para luego incidir en el otro; arriesgando una convicción, para hacerla seguir del «pero» inquietante, consumió el turno el «leader» regionalista.

¿Conclusión? Ninguna. Porque hablar de condicionar la guerra—obsesión de Gasset—es perder el tiempo. Ya hemos visto cómo, á pesar de gobernar el vocero del «condicionamiento», las cosas han seguido igual. Lo mismo se han despilfarrado millones y se ha vertido sangre, estéril é inicuamente. Por eso el pueblo no

está en disposición de conformarse con promesas vagas, sino que exige resoluciones prácticas, aunque hayan de ser heroicas. Pero nada de heroísmos en el campo de batalla.

Como final de estas impresiones, registremos el hecho incontestable del decaimiento del debate. El Sr. Cambó no cree en nada más que en lo que le conviene. Para él no hay otro problema que el de unas pesetas apuntadas de más en la cuenta de la lavandera. Con hacer la rebaja conveniente, se daría por satisfecho, y aun creemos que sin la rebaja. Ni siquiera ha perturbado la ecuanimidad del diputado catalán la silueta del Poder personal ó de la oligarquía militar que á la nación inquieta. Esas son sombras, fantasmas, en las que no puede creer un espíritu ponderado.

Si no se alza en el Congreso una voz patriótica que sacuda los nervios de toda la nación estamos irremisiblemente perdidos.

Después de lo dicho en el Parlamento por los diferentes oradores que han intervenido en el debate sobre Marruecos, lo menos que debe hacer el Gobierno es concluir con la guerra.

Eso es lo humano, lo justo y lo patriótico.

Ripios vulgares

De maurismo en un exceso, unos cuantos chiquitines pusieron unos pasquines en los muros del Congreso.

Y quien pasó por allí, y estuvo en el sitio aquél, pudo admirar el cartel, que decía «Maura, sí».

Si es bromar, puede pasar, jóvenes conservadores que sufrís los sinsabores de no poder gobernar.

Mas, si imitando á Tenorio, ponéis el cartel en serio, ¿tenéis el mismo criterio que una mesa de escritorio?

Ante la absorta nación, gritáis «Maura, sí» con flemas... «Maura, sí!»... ¡Bonito lema para puesto en un pendón!

Aunque Dato y su mesnada exhalan más de una queja, el cartelito no deja de ser una chiquillada.

No den importancia tanta á cosa nimia como ésta; ¿que quien con niños se acuesta con carteles se levanta?»

Lo grave es que estos deslices del maurismo consabido van á dejar sin cocido á tres ó cuatro infelices.

Pues en verbal alegato, hecho con juicios ajenos, se habla ya de unos serenos que van á pagar el pato.

Pagarán tal ligereza dos honrados ciudadanos... ¿Qué dicen los mauristas con Mamporro á la cabeza?

Sigan con saña y con hiel pidiendo lo que las ranas; ¡que se quedan con las ganas con cartel y sin cartel!

El país, con formas finas, os hará callar aquí. Y no os andéis con pampinas; tenéis razón: «Maura, sí»... (Pero sólo en las esquinas.)

MINGO REVULGO

Ayer hubo en Marruecos dos combates y varios tiroteos. Los partes oficiales dicen que ha muerto un teniente y tres soldados heridos. Pero ¡si no hay guerra!!

Siluetas parlamentarias

Enterados

El aspecto exterior de los individuos influye mucho en la opinión que yo me formo de ellos. Así me ocurre con el ministro de Gracia y Justicia, este marqués de Vadillo, hombre por quien siento una verdadera debilidad. Todos los días cuando le veo sentado en el filo del banco azul, tan triste, con su cara de valetudinario enfermo, resignado y fúnebre soportar toda serie de ataques, yo siento una verdadera pena y muchas veces atacaría furiosamente al diputado que interpela al ministro de Gracia y Justicia.

—Pero hombre de Dios, me dan ganas de decirle, ¿no ve usted que el ministro se está muriendo?

Pero esta vez me ha engañado la opinión que me he formado del marqués de Vadillo. El ministro de Gracia y Justicia, bajo su aspecto de hombre bueno, esconde un espí-

ritu falaz. Este hombre que tiene un aspecto triston y fúnebre, es jovial y chingotero. Además comete una de barrabasadas que no tiene fin. Se ha propuesto hacer jueces á todos sus amigos y lo va á conseguir. ¿La ley? El marqués de Vadillo, á fuerza de andar, entre leyes, las ha olvidado.

Sin embargo, yo hoy, cuando oía los ataques de un diputado al marqués, ataques furiosos y llenos de intención, yo esperaba que el ministro desechara todo el montón de aleosías con que quería confundirle. Confieso que me ha defraudado.

El diputado: Su señoría, señor ministro, ha hecho á otro amigo suyo, en diez y seis días, de simple abogado juez de primera instancia. Yo pregunto á su señoría: ¿en qué ley se basa su señoría para eso?

El ministro de Gracia y Justicia: El efecto precede á la causa. Buscando la analogía de esa tesis; teniendo como punto de partida un punto concreto, no se puede, no se debe llegar á ese final absurdo. En el límite ó conjunto; en el detalle; en aquella otra idea simplista no se debe buscar una intención marcada. ¿Existe la intención? ¿Existe la homogeneidad? ¿Existe la tramitación? ¿Sí? ¿No? ¡Ah! Pues entonces he aquí el hecho cierto, y por ende la realización marcada y confusa.

El diputado (con extrañeza): No sé ni me importa saber lo que ha dicho su señoría. Yo pregunto en concreto: ¿en qué ley se basa su señoría para hacer en diez y seis días juez á un simple abogado?

El ministro: Toda idea va precedida de una representación. Toda representación exige su juicio. La base del juicio es el hecho. La base del hecho es la manifestación. Si el juicio es falso la manifestación es ficticia. Si el hecho es arbitrario, la manifestación es falsa. Tenemos, pues, el hecho, la manifestación y el juicio. ¿No? ¿Sí? ¡Ah! Pues entonces he aquí la explicación clara y definida de una anomalía, que no permite su total desenvolvimiento.

He concluido.

¡¡...!!

JULIO

El pueblo debe oponerse á que continúe la guerra maldita. No olvidemos lo de las CLARIVIDENTES INTUICIONES PERSONALES.

A los estudiantes de Veterinaria

Se convoca á todos los estudiantes de Veterinaria que se encuentren en Madrid á una reunión que tendrá lugar hoy, á las once de la mañana, en la calle de Relatores, 23, primero.

Se ruega la puntual asistencia, porque en esta reunión se tratará de la actitud que deben adoptar para lo sucesivo los estudiantes de Veterinaria, en vista de las declaraciones hechas el martes en el Congreso por el ministro de Instrucción pública.

Melquiades ha dicho que en la guerra de Marruecos interviene un PODER EXTRANO.

¿DE QUE SE QUEJAN?

El embudo socialista

Se duele el órgano de los socialistas de que se le hagan á ciertos personajes de su partido acusaciones que reputa como infamias. ¡Vaya, vaya, señores socialistas! ¡Con que se pasan ustedes la vida haciendo del cieno las mayores iniquidades para lanzarlas sobre nosotros, y cuando se les acusa de una manera algo documentada ponen el grito en el cielo?

¿No recuerda el órgano de los socialistas españoles que se ha pasado la vida calumniando á Lerroux, difamando á Lerroux, tratando de desprestigiar á Lerroux por los medios más rastrosos?

No; no está autorizado «El Socialista» para hablar de supuestas infamias, mientras no haga un severo examen de conciencia. Hay que tener para la personalidad ajena el respeto decoroso que se pide para la propia. De lo contrario, no se deben eructar prociadades ni echar los pies por alto.

No estamos conformes con el embudo socialista.

BARCELONA

FOR TELEGRAMA
Los marinos mercantes

BARCELONA, 20 (1 m.).—Entre los huelguistas mercantes ha reinado durante todo el día grandes optimismos sobre el conflicto actual.

Por ahora todo sigue igual. A la una de la tarde zarpó para Marsella el vapor «Antonio López», con personal de la Compañía.

La salida llevóse con gran reserva, pues eran muy contadas las personas que tenían noticias de la salida.

La mayoría de los buques que fondeaban en el puerto tenían las calderas encendidas y las máquinas preparadas, lo que demuestra que la huelga estaba á punto de solucionarse.

Esta mañana se postuló en varias plazas y calles en favor de los huelguistas.

También se han celebrado varios bailes con este fin.

El Comité de huelga ha teleografiado á los comisionados que residen en Madrid, que tan pronto como se solucioné el conflicto lo comuniquen á todos los puertos.—Bertran.

UN CRIMEN DEL CACIQUISMO

Contra las calumnias, pruebas

Hablan los asesinos

Un redactor de «El Parlamentario» ha inventado un telegrama que fecha en Ciudad Real, referente á la vista de la causa por el asesinato de D. Heliodoro Peñasco; en cuyo telegrama se los el párrafo siguiente:

«También tienen anunciada su venida á esta capital una comisión de estudiantes, con objeto de presenciar el curso de la prueba y los informes, para poder en su día replicar á ciertas campañas de Prensa que motivaron el encartamiento de un joven escolar y sobre el que se pretende arrojar la culpabilidad del crimen».

Antes de ahora tuvimos, bien á pesar nuestro, que salir al paso á ciertos periódicos ó periódicos, que más que recoger manifestaciones de la opinión pública hicieron de sus columnas una letrina, en la que depositaron toda clase de inmundicias en forma de infames calumnias y afirmaciones gratuitas, en el sentido, sólo, de su carencia de base racional, ya que en otra forma nosotros no aseguráramos que fueron tan gratuitas.

No tenemos á «El Parlamentario» por un papel de esos á que nos referimos, ni creemos á su caballero director capaz de consentir la acogida en su diario á ciertas campañas sospechosas é innobles. De ahí nuestra sorpresa al leer el párrafo anterior del telegrama inventado por cierto redactor de su periódico, en el que el procesamiento de Rosales como presunto autor del asesinato de Sr. Peñasco, es debido á ciertas campañas de Prensa.

Como EL RADICAL es el periódico que se ha honrado haciendo una campaña en pro de la justicia, para que este horrendo crimen no quede impune, á EL RADICAL van dirigidas esas injustas ofensas, que nuestro honor profesional no nos permite tolerar.

Rosales no está procesado por la campaña de EL RADICAL, ni por las campañas de un periódico creemos que haya juez que procese ni fiscal que pida la pena de muerte para un presunto culpable.

EL RADICAL se ha limitado á relatar hechos que no han podido ser rebatidos ni discutidos por nadie.

Cuando los denuncias de los presuntos asesinos disposición de periódicos que defendían á éstos, tales periódicos se limitaron á decir que Rosales era inocente, sin aportar ninguna prueba ni indicio de esta inocencia. ¿No es esto innoble? ¿No es criminal? ¿No es canallasco?

Se comete un crimen, la Justicia cree encontrar á los culpables, los encausa, está pendiente el fallo de los Tribunales, y salen unos periódicos afirmando que los procesados son inocentes y que la causa de su procesamiento es la campaña de un periódico.

Esto es demostrar claramente que hay intereses, é intereses, en que este horrible asesinato quede impune, porque el presunto asesino es rico, es poderoso, es un cacique.

Creemos que se debe dejar á los Tribunales de justicia la función de declarar libre ó culpable á los procesados, y que los periódicos debemos limitarnos á informar á nuestros lectores de los hechos, que es á lo que se ha limitado EL RADICAL.

Las cosas han llegado á un punto tal, que hay quien proclama públicamente que los procesados serán absueltos, como si hubiesen leído ya el veredicto del Jurado.

¡Absueltos los procesados! ¿Por qué?

No queremos caer en el mismo extremo que censuramos á ciertas personas innobles que quieren distraer á la opinión pública con afirmaciones rotundas, sin lógica ni fundamento de la verdad de los hechos; aunque pudiera atenuar esta falta de consideración y respeto á los Tribunales y á los mismos procesados la indignación que produce en nuestras almas la ruin campaña de los que tan sin pudor y sin conciencia trabajan por la impunidad de un delito monstruoso.

Hemos podido hacer callar á esos miserables que nos acusan de apasionados y nos quieren presentar como capaces de una delación indigna, publicando íntegro el sumario, ya que desde que se elevó á plenario, es público. Entonces sí que no cabría afirmar culpabilidades ni inocencias. Contra las pruebas no sirven las palabras.

No lo hemos hecho por piedad, así, por piedad. Pero hoy, que parece que estas campañas amenazan resurgir, nos creemos obligados á dejar que por nosotros hable el sumario. Sobre el no nos hemos de permitir ni el más ligero comentario. Vean nuestros lectores por qué está procesado José Antonio Rosales; y si ante lo que van á leer puede haber nadie que es atrevido á decir, antes que digan su última palabra los Tribunales de justicia: ese procesado es inocente.

¡Ah, sí! Puede haberlo, y lo habrá: el abogado del «Sermones», que quiere salvarlo sosteniendo ante el Jurado que su defendido está loco.

Declaración del «Sermones»

«Que está resuelto, en descargo de su conciencia, á decir la verdad en los términos siguientes: A los quince ó veinte días de venir «El Curita» del hospital estuvieron juntos cazando en El Hoyo y aquél le dijo «que tenía un negocio bonito que le tenía cuenta al declarante y que estaba hecho á cualquier hora, sin peligro alguno»; que distraído el que habla con las incidencias de la caza y preocupado exclusivamente con matar mucho para ganar el jornal, no preguntó nada; pero á los pocos días de esto, y yendo también los dos de caza, le dijo «El Curita»: «Se trata de matar á uno y hay por medio dinero: si no eres capaz, búscalo á otro, y si te decides, á ver si luego nos vamos á tener, porque hables, que dar un tiro uno á otro y echarnos los gatos á las barbas». Replicándole el que dice: «Si lo pagan bien, yo estoy dispuesto»; y entonces le dijo que se tra-

taba de matar á Peñasco y que si lo conocía, contestándole que sí, pues en dos ó tres ocasiones le había acompañado de noche hasta la huerta donde vive, y que daban 3.000 duros.

Pasados dos ó tres días de esto, é igualmente en el campo, porque del asunto no hablaban en el pueblo, le dijo «El Curita» que el que los daba era el señorito José Antonio Rosales, y entonces el declarante le dijo: «Pues los partiremos los cuartos por mitad como buenos hermanos»; y entonces «El Curita» replicó: «No; ha dicho el señorito que todo para tí, pues para mí ya verá lo que hace».

ROSALES INDUCE AL CRIMEN

Que no ocurrió nada más hasta el Jueves Santo, en que á las once y media de la mañana, fueron á casa del señorito, y en el despacho, después de pedirle perdón por lo de la cacería y haberle reñido por lo de los agazapados, les dijo: «Muchachos, ¿estáis dispuestos?». Contestándole que sí, y se marcharon.

Que no volvió á ocurrir nada hasta el día del crimen, en el cual, y estando ambos en la plaza y como á la una ó media de la tarde, llegó Cesarea, la hija del «Curita», y en voz alta, pero á solas á su padre, le dijo que el señorito José Antonio Rosales, al ir á pedir limosna á su casa, le había dicho que lo buscara y le dijera que lo estaba esperando, que fuera inmediatamente, y de cuyo recado se enteró, como ya ha dicho el que habla; porque, como «El Curita» es algo sordo, se lo dijo algo fuerte; que éste se marchó, después de decirle que lo esperase; pero como tardaba, se fué por la calle Oscurilla hacia la casa de José Antonio, y estando parado en la esquina, se acercó Prisco Nevado y le preguntó por la mano, contestándole que peor que su brazo; que en esto se le acercó Demetrio «el Botero», á quien preguntó por «El Curita», y que dijo que acababa de pasar por la calle, que ya á la prensa de Rosales, llegando en esto Pepe Chaparro, quien al oír la conversación, añadió: que estando en la bodega de Rosales, ó sea donde éstos venden vino, con uno de Puertollano, había entrado «El Curita», y después de beber una copa, se marchó; que después de decir esto se fueron, «el Prisco» á hacer una maroma y el declarante á buscar á «Curita»; y una vez en el callejón de la Prensa, vio que aquél salía por la puerta chica de dicha Prensa, y llamando con la mano al que habla, se acercó y pasaron por la misma puerta, y se encontró al «Curita» que estaba hablando con José Antonio Rosales, quien cerró dicha puerta, dirigiéndose todos al pajar, cuya puerta está á la derecha entrando, y como ésta se cerrase, ocurrió lo de atrancarla con la horca, y el señorito les dijo: «Muchachos, hay que desahogar ese asunto en seguida, y hoy es la ocasión, porque don Heliodoro está en Almodóvar, y ojo con lo que se hace; que si fuera preso iba á declarar la cosa, porque se trata de tres mil duros: dos mil para el que lo haga y mil para el otro, y si alguno cae, que no tenga cuidado, porque si no declara, el se encargaría de todo, de buscarle abogado y procurador que lo defendiera, y que, además del dinero ofrecido, los colocaría en un puesto, bien de guarda ó de otra cosa, que ganarían para comer sin trabajar; pero que esto no sería en seguida, sino pasado algún tiempo, y mientras tanto, aunque con el dinero ofrecido, tenían que seguir aparentando que hacían la misma vida que antes», añadiendo: «Si lo hacéis como Dios manda, al día siguiente ó al otro os citaré para que vayáis al término de Solanblanca y me esperéis en el pozo de la cañada del Platero, que allí mismo ire yo á llevarlos el dinero»; y entonces añadió: «A ver si va á pasar lo que con el otro, sin expresar nombre, que me ha engañado, según sabe usted—dijo al «Curita», y á mí no se me hace eso», y dirigiéndose al que habla, le dijo: «Cuidado con que engañes, porque te voy á poner espías», añadiendo: «Quieres algún dinero?», contestándole que no, que hasta que no lo hiciera no quería nada, que luego lo tomaría todo junto, y que todavía lo está esperando inútilmente, y se marcharon, después de decir al señorito que no tuviera cuidado, que haría todo, recordando que cuando salieron, que serían cerca de las dos y media, se asomó primero el señorito al callejón, y como no viera á nadie, les dejó que salieran, quedándose él allí é ignorando el que habla cuando se marchase ó si se quedó allí toda la tarde.

Que cuando salieron del pajar siguieron el siguiente camino: Por el callejón fueron á la carretera de Ciudad Real, y siguieron esta hasta la esquina del Petrus, bajando por la calle la Iglesia á la Plaza, y de ésta á la calle de Chusca ú Oscurilla, siguiendo por la calle de Doña Antonia hasta llegar á la de Antón Gómez, y en la esquina de la misma se separaron en el punto que parte dicha calle con la de los Santos Mártires.

«SERMONES» ASESI- NA AL SEÑOR PE- NASCO

Que el que habla se fué á su casa, y cogiendo la escopeta, manta y los frascos, se marchó, dando la vuelta por la estación, á buscar el camino viejo del Juncar, digo, que va á Puertollano, para salir al Juncar; recordando que al ir para allá, y como á las cuatro de la tarde, se encontró á Valentín Soler, el cual venía en un caballo y sentado entre dos sacos, y le preguntó adónde iba, contestándole el declarante que iba á matar una liebre que le habían dicho estaba por allí; marchándose á la junta de los caminos por si

Peñasco tomaba uno u otro, y se puso en la cava de un olivo y detrás del mismo, en donde había unos yerbazos, allí escondido, para que no lo vieran; recordando que además de muchos feriantes pasó la cuadrilla de D. Manuel, que venía para el pueblo, y entre ellos su primo Gregorio, el de Muchachilla, que llevaba un perro, al cual le dio los vientos del declarante, y siguiendo el rastro, se vino hacia el olivo, y entonces le tiró una piedra para que se marchara; que pasado un rato bien largo, vio venir a Peñasco, se levantó y le dio un vuelco el corazón y desistió de matarlo, tomando el que había el camino del pueblo; pero le alcanzó dicho señor, y después de saludarse le preguntó que cómo tenía la mano, y el declarante contestó que lo mismo; y siguieron hablando de esto y si el dicente arreglaba o no los plantíos de su madre; y al ver que ya estaba encima del pueblo, el que había se decidió a cumplir el plan trazado, y quedándose un poco atrás dejó pasar a D. Helicidoro, y a unos seis o siete pasos le disparó la escopeta, marchándose, sin fijarse en más, por los barbechos, a salir al río por detrás de la huerta de María Antonia, y dando la vuelta al pueblo, llegó al pueblo de Ramón Maestre, desde el cual echó a su corral la escopeta, manta y frascos; y entrando en su casa y al verlo su querida sin escopeta, le preguntó qué le había pasado, contestándole que lo había corrido la Guardia civil; y después de llenar de agua la escopeta, y se estaba descalzando, entró el Curita, a quien no había visto desde que se separaron en la esquina de Anton Gómez, y se fueron a beber el trago a casa de aquí; diciéndole al empezar el dicente: «Ya está el pajar en la jaula», no hablando más. Que al día siguiente, como a las diez de la mañana, se entró en su casa el Curita y le alargó, sin que lo viera su querida, dos pesetas y una cajilla de tabaco, marchándose en seguida, y luego, por la tarde, fue el que habla a casa de él y le dijo que de qué eran esos dos pesetas, contestándole el Curita que se las habían dado, con otras tres a su niña, al ir a pedir aquella mañana a casa de Rosales; que no tenía resentimiento al Peñasco, antes al contrario, le estaba agradecido, porque en una ocasión que había estado sacando estiércol en su casa, le dio diez y seis reales, y frecuentemente socorrió a su querida, que era la lavandera de la ropa de los chicos. Que el guarda los cogió cazando con los «Aguzapalos» en la umbría de la Utrera, y que se llama Antonio.

MAS DETALLES :

Preguntado por qué dijo anteriormente que Prisco Maestre había dicho en el pajar del señorito que fue el que le engañó y ahora dice, en vez de tal nombre, el otro, contesta que porque estaba confundido, y lo que ocurrió fue que estando ya fuera del pajar, le dijo el que habla al Curita: «¿Quién será ese otro que dice el señorito?», contestándole: «No sé; como no sea Prisco Maestre, que cuentan por el pueblo que le sacó dinero al señorito para un borrico y luego no hizo nada después de comprometerse».

Manifesta. Que si algún día se viera en la calle, lo meterían seguramente más hondo que ahora, pues está decidido a que llevarán lo suyo los que le han metido en estas cosas estando tranquilo en su casa.

CAREO DE LOS ASESINOS

Careo con «Curita», el que dice que es rigurosamente cierto o exacto todo lo que dice el otro en su declaración; siendo exacta la intervención que se le atribuye, y ocurrido los hechos tal como los refiere, excepto los extremos siguientes: 1.º Que fue el miércoles Santo cuando hablaron con el señorito en los términos que dice Cándido, y que la entrevista fue en el cecederro. En las reflexiones que se dirigen, dice el Curita: «No te acuerdas que fue el miércoles Santo, porque el martes estuvimos con los «Aguzapalos» cazando y uno de ellos nos dijo que se tenía que ir a Calzada de Calatrava a pasar la semana santa, con la familia de su mujer, y al día siguiente fue cuando hablamos con el señorito.» Contestando Cándido ser cierto, y que estaba confundido; recordando que los nazareños blancos los vio al día siguiente de la conferencia. «El Curita» dice entonces: «No te acuerdas que dicho día la conversación fue en el cecederro, porque cuando íbamos a salir dijo el señorito: «Esperar un poquito, que pasa gente», aludiendo a los que pudieran por la puerta falsa que está en el corralón empujado, donde está el cecederro, y le dijo: «Ahora salga», y se marcharon los Contesta Cándido ser cierto. 2.º Que el Curita cree fueron tres mil pesetas, si bien es fácil que fuesen, como asegura el Cándido, los tres mil duros, porque él es algo sordo y esto no lo dijo alto el señorito y mejor pudo oírlo el Cándido. 3.º Que el mismo pudo decir el señorito, refiriéndose al declarante, y al hablar como es verdad que afirmó los había otro engañado, dijese según sabe usted; pero que él no lo oyó. 4.º Que, como es natural, ignora el Curita lo que ocurrió desde que después de la entrevista en el pajar se separaron, siguiendo previamente el itinerario que ha manifestado el Cándido, en la esquina de la calle de Anton Gómez, hasta que por la noche volvió a reunirse con Cándido en su casa. Reitera que todo lo demás, respecto a horas, sitios y conversaciones con el señorito, son absolutamente ciertos. Añade Cándido que es cierto que en una ocasión dijo al niño de Peñasco que tenía que acompañarle, cuando fuera mayor, de caza, para enseñarle a matar perdices.

Los yanquis en México

(POR CABLE)

Grave situación en la capital

MEJICO, 20.—La situación cada día es más difícil. Se teme que de un momento a otro estalle un movimiento revolucionario en la capital. La miseria es espantosa, que hace la situación insostenible.

El embajador de Inglaterra ha visitado al general Huerta, para hablarle de la situación y de la necesidad de poner remedio a ella.

Las condiciones para la retirada de Huerta. NUEVA YORK, 20.—Mañana empieza la conferencia de la paz en Niagara.

Las impresiones son optimistas. Se asegura que el general Huerta está dispuesto a dimitir la Presidencia y abandonar México si los Estados Unidos acceden a las condiciones siguientes:

Contratación de un empréstito de 2.000 millones de pesetas para México, poniendo al país bajo una especie de tutela europea, a semejanza de Turquía.

Que los jefes revolucionarios actuales no puedan ser elevados a la Presidencia, cuando menos durante un período de cinco años.

Reclamación de España

WASHINGTON, 20.—El embajador de España, Sr. Riano, ha visitado al ministro de Negocios Extranjeros, Mr. Bryan, para formularle una reclamación relativa a que los constitucionalistas se han apoderado de numerosas propiedades de súbditos españoles.

—El Gobierno español—ha dicho—tiene ya un navío de guerra en aquellas aguas, y en breve llegarán otros dos, y ahora que los rebeldes están a tiro de cañón podría España muy bien obrar por su cuenta si los mejicanos no cambian de conducta.

Así se refiere la entrevista del embajador español con Mr. Bryan, de la cual no hay referencia oficial.

«Bryan tomó buena nota de la reclamación del Sr. Riano—agregan esas referencias—y telegrafió en el acto a los generales Carranza y Villa, recomendándoles, en forma enérgica también, que moderen sus afanes, para evitar otras consecuencias.»

La guerra en Marruecos

(TELEGRAMAS OFICIALES)
La ocupación de posiciones

MELILLA.—El comandante general ha dado al ministro de la Guerra detalles de la ocupación de posiciones en el siguiente telegrama:

«La última operación—dice el general Jordana—la realicé de acuerdo con indígenas amigos, que llevaron columnas a nuevas posiciones, las cuales no hubieran sido ocupadas así sin gran resistencia, pues son muy importantes estratégicamente y tácticamente fáciles de defender. Se hallan a 18 kilómetros de puntos partida columnas que tenían que recorrer para llegar a ellas zonas que hubieran resultado muy peligrosas de no estar tan trabajadas políticamente.

Es inexacto que en operación intervinieran 20.000 hombres, pues para ello hubiera tenido que desguarnecer resto territorio, que, en definitiva, no cuenta con más hombres útiles.

Los que tomaron parte en esa operación eran 10.800, si bien, en realidad, quien ocupó las posiciones fueron 1.000 indígenas, que se hallaban en ellas a media noche; fuerzas restantes pertenecientes al Ejército, llegaron al amanecer, constituyendo sosten de los otros.

El objeto de la operación ha sido, en primer término, proseguir nuestra acción de protectorado, asegurando tranquilidad absoluta en extensas regiones del Garet, del Zebra y el Zubia, extensísimos y fértiles valles, a los que ahora podrá llevarse la civilización proporcionando a sus habitantes las ventajas del progreso y bienestar de que gozan los demás de las zonas ocupadas, acelerando de ese modo terminación de nuestra misión de penetración pacífica; en segundo, ocupar puertos de Sidi Sadik y Tania Musstani, punto de pasos obligados de ferrocarril que se dirijan al límite de nuestra zona de influencia y a la región del Muluya, aspiración natural, en primer lugar, y anhelo de población Melilla, por ser tal línea importantísima vía comercial; siendo prueba de importancia operación desde este punto de vista efusiva felicitación de Cámara de Comercio.

En definitiva, tratase de una operación en la que, sin ninguna baja, se ha sumado a zona completamente pacificada más de 800 kilómetros cuadrados, realizada de acuerdo con indígenas, y en la que, cuando al reaccionar cabales del interior, molestas porque habitaban de zona recientemente ocupada no nos res-

sistieron, intentaron agredirnos, han sufrido durísimo castigo, matándonos sus más prestigiosos jefes y ocasionándonos más de 15 muertos y hasta 70 bajas, sin que a nosotros nos costara darles tan rudo golpe más que siete heridos, leves en su mayoría, y de ellos cinco indígenas, siendo tan salubre el resultado de operación que hoy llegan hasta nuevas posiciones, distantes de Melilla más de 60 kilómetros, carruajes particulares sin protección ni exposición alguna.

En nuevo telegrama dice el general Jordana:

«No ocurre novedad alguna en territorio. Los nómadas que habitan en las llanuras del Zubia han concentrado sus adueres al pie de nuestras posiciones; han subido a la de Amayer para ponerse a las órdenes del comandante Grávalos e invitarlo a comer en la Oficina indígena que ha establecido en Kraus; se han presentado 18 jefes de las fracciones del norte de Beniuyagi a protestar su amistad e indicar que en todas ellas se observa un ambiente de paz muy favorable para nosotros; han prometido venir a saludarme y a ofrecernos sus servicios cuando pase el próximo miércoles, día en que se celebró el zoco de Arba del Harat, donde concurren muchos indígenas del interior y donde tomarán acuerdos; todos estos jefes van allí a predicar la paz y a disuadir a los revoltosos de que no han de conseguir nada oponiéndose a nuestro avance. Mis impresiones son optimistas, y abriga fundada esperanza de que la tranquilidad que hoy se disfruta no se turbará.

Nuestros amigos moros han respondido, y el fruto de su labor se aprecia en el hecho de no haber disparado un solo tiro contra las importantes posiciones ocupadas desde el día 15.

Los franceses y Jordana

El comandante general de Melilla da cuenta de haber recibido telegramas muy expresivos de felicitación de generales Lyautey y Baugarten, que conceden a la operación realizada una gran importancia.

Añade que, según noticias, los franceses, a los que con razón se les elogia, están librando continuos combates en los alrededores de Taza, donde entró sin combatir el general Baugarten.

Telegrafía el comandante general que ha transcurrido sin novedad alguna el día de hoy, acentuándose cada vez más el ambiente de paz que se observa en zona contigua a nuevas posiciones ocupadas. Mañana, en zoco del Arba del Jarrah, donde concurren indígenas de todas las fracciones de Beniuyagi, tomarán acuerdos definitivos, que espero sean favorables. Los yhanen y ulaf fatman han enviado también prestigiosos jefes solicitando el «amano». Se les ha dicho que vayan a Melilla, y así han prometido hacerlo.

Telegrafía el comandante general que ayer ha hostilizado el enemigo Menista sur y avanzados. Al fuego acudió tropa del campamento Menista, que en unión de las atacadas, rechazó agresión, dispersándola.

CEUTA.—Tenemos que lamentar la muerte del teniente D. José Pallarés, y heridos los soldados Francisco Diego y Saturnino Gómez y tambor Juan Pastor, todos del regimiento de Ceuta; distinguiéndose extraordinariamente el soldado Faustino Martín Ruiz, que, a pesar de hallarse enfermo, se batió con gran arrojo.

El enemigo fue dispersado, causándole bajas, que se le vieron retirar.

EL PLEITO VETERINARIO

FLAMENQUISMO MINISTERIAL

Anteayer fué a visitar al ministro de Instrucción pública, en cumplimiento de los acuerdos tomados en el mitin de la calle de Relatores, una Comisión de alumnos de la Escuela de Veterinaria de Madrid. El objeto de la visita era rogar al Sr. Bergamín una respuesta categórica en el pleito veterinario-facultativo. Y la obtuvieron tan categórica como la deseaban. El ministro de Instrucción pública les afirmó que pensaba restablecer en toda su integridad el artículo 12 del real decreto de 27 de Septiembre de 1912.

Razones de su determinación? Ninguna. El acto del Sr. Bergamín es un acto de flamenquismo, de guapeza, de tapé. Por su misma boca lo hemos sabido. Se niega a atender a la justicia pretextando que se le ha pedido por la fuerza. Hay síntomas más evidentes? El ministro de Instrucción pública, desdiciendo a la categoría de un chulo de sainete, quiere demostrar que tiene más «riñones» que los veterinarios. ¡Ole tu mare, serrano! ¿Qué influencia no tendrá el espíritu flamenco sobre la sangre nacional que así perturba hasta a los hombres más clarividentes?

La ley no es más que una. Un ministro no debe tener otra preocupación que hacerla cumplir. ¿Qué pueden importarle a él los movimientos pasionales de los gobernados? El Sr. Bergamín ha dicho repetidas veces que los veterinarios tenemos razón en nuestras peticiones. Si la razón está reconocida privadamente, ¿por qué no reconocerla en público? El supuesto de que hemos pedido el respeto a la ley por la fuerza, ¿qué significa ni puede significar para un ministro que estime su decoro profesional? Ante un caso de interpretación de la ley, un ministro honrado sólo debe fijarse en buscar la verdad, y una vez encontrada, en aplicarla inmediatamente, sin pararse a meditar en ninguna otra clase de consideraciones y menos en consideraciones de orden exterior.

La razón está de nuestra parte en absoluto. No voy a repetir mis argumentos incontestables. Tampoco hace falta. El mismo Sr. Bergamín los ha apoyado con su opinión. La razón está de nuestra parte en absoluto. ¿Lo repito una vez más? Ningún doctor se ha repetido a negarnoslo. En la discusión de este pleito sólo han intervenido dos doctores, uno en EL RADICAL, y otro en «La Tribuna», y ambos lo han hecho para ponerse de nuestra parte. El ministro la afirma con nosotros. Y se da el caso de que en un problema tan claro, cuya solución racional es única, el señor Bergamín anticipa que va a resolver en contra de la ley, en contra de los veterinarios y en contra de su propio criterio; que ya es el colmo, y todo porque a su excelencia se le ha antojado escupir por el colmillo y toser recto.

Y de dónde saca el Sr. Bergamín que los veterinarios le amenazan con la fuerza? Desde que los catedráticos de la Escuela de Zaragoza solicitaron respetuosamente el cumplimiento de los artículos 27, 219 y 220 de la ley de Instrucción pública, han transcurrido muy cerca de tres meses, y en ese espacio de tiempo los estudiantes y los veterinarios hemos esperado pacientemente que se resolviera una cuestión, cuyo estudio no puede pasar de cinco minutos. Pero se acercaban los exá-

menes y se acercaba el plazo en que es preciso anunciar las vacantes de cátedras de las Escuelas de Veterinaria. ¿Podíamos permanecer cruzados de brazos? Se solicitó una, dos, diez, veinte veces del ministro de Instrucción pública, que resolviera nuestro pleito con urgencia. Y sin alegar ninguna clase de razones ni anticipar ninguna clase de esperanzas concretas, el Sr. Bergamín iba dando largas al asunto y los estudiantes empezaron a maliciar una intención oculta. Sólo entonces fué cuando adoptaron esa actitud que hoy se les reprocha injustamente y decidieron no examinarse si antes no sabían a qué atenerse para lo porvenir. ¿Por qué quiere escudarse el ministro de Instrucción pública, para no resolver nada hoy, en la actitud adoptada por los estudiantes, en vista de que ayer tampoco resolvía nada?

Apenas acabo de hacerme esta pregunta, cuando ese en mis manos el «Diario de Sesiones del Congreso», extracto oficial de la sesión del martes. Por él me entero del ruego hábil que ha formulado el señor barón de Velasco y de la respuesta capicosa del Sr. Bergamín. El ministro de Instrucción pública no ha dicho nada respecto a lo que piensa hacer. Es muy cómodo este sistema de la ambigüedad, pero tiene el inconveniente de que no satisface nunca a los interesados. En un momento de su respuesta dice: «Esto es lo que pienso estudiar (la declaración de Escuelas superiores) para resolver, no digo con qué criterio; pero me parece que yo lo deduciría admirable! El Sr. Bergamín piensa estudiar el asunto, lo cual es prueba de que aún no lo tiene estudiado; y, sin embargo, ya se ha formado un criterio para resolver, cuyo criterio deja a la adivinación del señor barón de Velasco. ¿Es posible dar juntas mayor número de incongruencias? Si no ha estudiado el problema, ¿cómo tiene formado un criterio para resolver? Y si lo ha estudiado y tiene formado ese criterio, ¿por qué no lo expone en vez de dejar su averiguación a la adivinanza? El Sr. Bergamín confiesa esta razón en los siguientes párrafos: «Lo que no quiero es aparecer ahora, ni ante el requerimiento de su señoría ni ante el de nadie, haciendo una promesa que los alumnos de Veterinaria no son acreedores a que se les haga, porque están en una actitud de aparente rebeldía, negándose a tomar sus papeletas de examen para ser examinados ahora. Pero aun en el supuesto de que por su aparente rebeldía no fueran dignos los alumnos de Veterinaria de dicha promesa, ¿olvida el Sr. Bergamín que en el pleito están interesados los cinco mil veterinarios españoles, y que éstos no han manifestado rebeldía ni siquiera aparente? Y, sobre todo, ¿se olvida el Sr. Bergamín que la justicia debe hacerse rápidamente por el hecho de ser justicia y sin detenerse, a pesar las ocurrencias ajenas a su entraña misma?

Y de dónde habrá sacado el ministro de Instrucción pública que el artículo 12 del real decreto de 27 de Septiembre de 1912 está en consonancia con el artículo 214 de la ley de 9 de Septiembre de 1857? Yo he demostrado recientemente en estas mismas columnas, co-

mo antes se lo demostró al Sr. Alba, que no es así, sino, por el contrario, que dicho artículo 12 vulnera dicho artículo 214, y, por lo tanto, que no puede tener fuerza legal ninguna, puesto que un real decreto no puede derogar una ley. Así lo comprendió el Sr. Alba y lo comprendió el Sr. Bergamín cuando tratan de aplicar su criterio a las Escuelas de Comercio, que no son ni siquiera de la misma categoría que las Escuelas de Veterinaria, sino que son de categoría inferior, por cuanto no se exige para ingresar en ellas el grado de Bachiller. A este propósito escribía, en un artículo publicado en este periódico el día 11 del actual, lo siguiente, que reproduzco porque viene al caso: «Don Santiago Alba publicó en la «Gaceta» de 23 de Septiembre de 1912 dos reales decretos de fecha 27: el uno, que reformaba la enseñanza en las Escuelas de Comercio, y el otro, que reformaba la enseñanza en las Escuelas de Veterinaria. Y decía el artículo 22 del primero de estos reales decretos que era indispensable el título de profesor mercantil para aspirar a cátedras de las Escuelas de Comercio, conforme a lo prevenido en el artículo 214 de la ley de Instrucción pública de 1857. Y venía a decir el artículo 12 del segundo real decreto que para aspirar a determinadas cátedras de las Escuelas de Veterinaria hacía falta el título de Veterinario o el de doctor en Medicina, Farmacia o Ciencias, conforme a lo prevenido en el artículo 214 de la ley de Instrucción pública de 9 de Septiembre de 1857. Y saben ustedes cómo se llamaban estas asignaturas? Pues, en las Escuelas de Comercio, Física, Química e Historia Natural, aplicadas al Comercio, y en las Escuelas de Veterinaria, Física, Química e Historia Natural, aplicadas a la Veterinaria.»

¿Está claro? Si la apelación al artículo 214 es viciosa cuando se hace en lo referente a las Escuelas de Veterinaria, ¿por qué no deroga el Sr. Bergamín el artículo 12 del real decreto del Sr. Alba y las pone en igualdad de circunstancias que a las Escuelas de Comercio? Y si la aplicación del artículo 214 de la ley de Instrucción pública es legítima tal y como se hace a las Escuelas de Veterinaria, ¿por qué no la hace extensiva el Sr. Bergamín a las Escuelas de Comercio, «de cuyos claustros forma parte», y autoriza para hacer oposiciones en ellas a los señores doctores? Esta argumentación es tan lógica que no tiene escape por ningún sitio. Si el Sr. Bergamín cree, y así lo afirmó en su respuesta al señor barón de Velasco, que eso es lo legislado y que su papel estriba en respetarlo y cumplirlo, ¿por qué causa se obstina en respetarlo y cumplirlo solamente para las Escuelas de Veterinaria, y ni lo respeta ni lo cumple en las Escuelas de Comercio, Diplomática, de Ingenieros industriales y en cuantos taxativamente se señalan en el artículo 1.º del real decreto de 9 de Octubre de 1868, 1.º que es la ley del reino por virtud de la ley de 17 de Mayo de 1867? Seguramente, si alguien hubiera formulado esta pregunta en el Congreso, se hubiera quedado con las ganas de una contestación...

El gran argumento del Sr. Bergamín, que era también el gran argumento del Sr. Alba, está expresado en estos párrafos: «A los señores profesores veterinarios no se les irroga perjuicio de ninguna clase con que se cumplan los preceptos legislativos. (Adviértase que el Sr. Bergamín llama preceptos legislativos a la aplicación caprichosa del artículo 214.) ¿Por qué? Porque no se trata sino de que vengan a la oposición esos otros doctores o licenciados; de modo que lo que se hace es ampliar el número de los que pueden concurrir a demostrar sus conocimientos, y si, en efecto, los profesores veterinarios tienen por razón de sus estudios especiales mayor competencia en tales materias, lo demostrarán en los ejercicios de oposición y, por lo tanto, no tendrán absolutamente ninguna clase de perjuicio en ello.» Es un argumento más digno de un macedo que de un ministro. Con esa manera de argumentar se acabó la independencia de las profesiones. Porque si mañana solicitamos los veterinarios facultad para opositar a cátedras de Medicina, y encontramos un ministro tan complaciente que nos la conceda, ¿no se podría decir igualmente a los médicos que protestasen de esa intromisión que si por razón de sus estudios especiales eran más competentes ya lo demostrarían en los ejercicios de oposición? Y si al día siguiente dos docenas de pasantes, sin más título que el de amigos de un ministro venal, consiguen que se les autorice a opositar a cátedras de Derecho, ¿no se podría decir igualmente a los abogados que protestasen de esa intromisión lo mismo que a los médicos y que a los veterinarios? El problema no es ese, Sr. Bergamín, y si usted quiere que sea ese, decreta la libertad de las profesiones; pero mientras existan profesiones constituidas, que exigen estudios oficiales y la adquisición de un título final de carrera, nadie puede legalmente meterse dentro del terreno que a esas profesiones corresponde. No se trata de una cuestión de competencia, sino que se trata de una cuestión de derecho. En España no existe absolutamente ningún Centro de enseñanza que no requiera para el ingreso en su profesorado el título correspondiente. Pretender hacer una excepción con la Veterinaria, tiene todos los caracteres de una gran villanía. Y más aún si se considera que a la Veterinaria habrá de declarársela muy pronto Escuela Superior. Supongamos por un momento que en el interin se han celebrado oposiciones y han entrado en algunas de sus cátedras doctores en Medicina, Farmacia y Ciencias. Cuando viniese la declaración obligada en Escuelas Superiores, ¿qué iba a hacer el ministro con los facultativos que habían ingresado en las cátedras? Con arreglo a la ley de 9 de Septiembre de 1857, tendrían que abandonarlas por no poseer el título de Veterinarios; con arreglo a los derechos adquiridos mediante oposición, era necesario respetarlos en sus respectivos domicilios parte de las ropas y efectos que habían sido sustraídos.

Los tres detenidos, con las ropas y efectos ocupados, fueron trasladados a la Dirección general de Seguridad, remitiéndose desde aquí, con el oportuno atestado, al Juzgado del distrito de la Inclusa, a quien corresponde entender en el asunto.

Félix GORDON ORDAS

Veterinario

El conflicto farmacéutico-escolar

Sánchez Guerra, se desborda

El ministro de la Gobernación, en el decreto fallando el pleito de los estudiantes de Farmacia con los desahagantes sociales de La Mutualidad Obrera, Sres. Largo y Compañía, ha tenido a bien, después de múltiples zánganos a unos y otros, determinar que la razón está de los primeros.

Ha sido, pues, denegada la autorización que pedían los mangoneadores de La Mutualidad Obrera para tener farmacias de su propiedad. Este rasgo inesperado de Sánchez Guerra, después de sus bravatas y palabrotas en contra de los estudiantes, ha dado mucho que hablar.

Sánchez Guerra ha manifestado una vez en su vida, poseer una buena dosis de sentido común.

El decreto, dubitativo

Claro es que el decreto se presta a interpretaciones. Con él quedan las cosas tal como estaban. Las farmacias que poseen legalmente La Mutualidad Obrera seguirán funcionando como antes, bajo el nombre de un pobre farmacéutico habrúbrido, al que haga tracción el hambre, en contra de su dignidad profesional.

Claro es que en el segundo y tercer artículo del decreto parece que se reiteran las atribuciones a los subdelegados de Farmacia para castigar con mano dura el intrusismo, dentro del que está comprendido el ejercicio y funcionamiento de las farmacias de La Mutualidad Obrera.

En una palabra: el decreto sobre el pleito farmacéutico, con ser favorable de plano a los estudiantes, abandona el asunto a los términos en que estaba.

La reunión de ayer en la Facultad de Farmacia

Al ser conocido el decreto del ministro se reunieron ayer, a las doce y media, los estudiantes en la cátedra de Mineralogía de la Facultad de Farmacia.

En vista del favorable resultado obtenido de los Poderes públicos, se pone a discusión el extremo de si se deben solicitar exámenes o no.

Un estudiante, el Sr. Melguizo, condena el comportamiento de la Comisión, que tuvo a bien decretar que fuere cual fuere la decisión del ministro era necesario el acuerdo de quedarse todos para los exámenes de Septiembre. Con esto, muchos escolares salieron para sus pueblos, confiados. ¿Cómo—dice el orador—decidir ahora los exámenes para primeros de Junio? ¿Es que todos los que se han marchado tendrán dinero para volver? ¿Está bien haberles irrogado ese perjuicio?

Estas balas se dirigen contra el Sr. Pola, presidente de la Comisión. En segunda apun- ta hacia el secretario, Sr. Marín, y le acusa de haber ido, atribuyéndose una representación de que carecía, a felicitar a Sánchez Guerra por el decreto.

¿Cómo felicitar a un ministro porque cumple con su deber, que es el de interpretar fielmente las leyes—dice el contundente orador—. ¿Quién autorizó esa felicitación?

El alboroto que se produce es indescriptible.

El Sr. Pola se defiende muy bien, declarando que ellos no podían haber previsto el cuan- do del fallo del ministro, y que no han proce- dido siempre sino con tesón y buena fe y con una energía que ha sido justamente elogiada por la Prensa.

Se pone a discusión el extremo de si deben examinarse o no. Nadie se entiende. Reina una gran divergencia de pareceres, en vista de la que la Comisión decide.

El documento en que esto se hace constar dice así:

«La Comisión de estudiantes de Farmacia de Madrid directora del movimiento de protesta que ha tenido por término el logro de todas sus peticiones a los Poderes públicos, presenta su dimisión con carácter irrevocable. Motiva esta actitud el proceder de una parte de los estudiantes apreciando extremos de superficialidad de que no podemos ser responsables. Y se somete al juicio de la mayoría respecto a su actuación desde el primer día hasta hoy. Madrid, 20 de Mayo de 1914.»

Era opinión general que no debe admitirse esta dimisión, que constituiría un desagravio muy ostensible hacia la Comisión, en el instante del éxito, cuando son plácemes y no censuras lo que debe recibir. No son éstos momentos para exigir unas responsabilidades imaginarias, hijas acaso del despecho, sino para organizar un homenaje y para extremar el contento colectivo por el clamoroso triunfo alcanzado.

EN LA PRINCESA

El triunfo de Margarita Xirgu

Anoche obtuvo, por fin!, Margarita Xirgu el triunfo definitivo y unánime que le habíamos pronosticado desde un principio. Su interpretación de la «Salomé», de Oscar Wilde, es un prodigio de arte, de naturalidad y de emoción.

Como hoy no podemos dedicar a este acontecimiento artístico todo el espacio que requiere, aplazamos para mañana la inserción del artículo en que nos ocupáramos de él.

Por hoy, únicamente nos congratulamos de que el público de Madrid, que ayer, como en la última representación de «Zaza», llenaba todo el teatro, se haya rendido a la sugestión del arte verdadero, sin latiguillos ni desplantes, hondo y sobrio, de Margarita Xirgu, la actriz única, la actriz insuperable, la actriz nueva, que va a causar una revolución en la dramática española del porvenir.

DESCUBRIMIENTO DE UN ROBO

Ya se viste La Chelito

Los agentes de la brigada móvil, que dirige el Sr. Maqueda, venían haciendo gestiones para encontrar a los autores del robo de que fué objeto días pasados la artista Consuelo Portella, La Chelito.

Hoy han detenido a tres sujetos, llamados Romualdo Romeo Cano, Francisco Russell García y Manuel Bueno Muñoz, por haberse encontrado en sus respectivos domicilios parte de las ropas y efectos que habían sido sustraídos.

Los tres detenidos, con las ropas y efectos ocupados, fueron trasladados a la Dirección general de Seguridad, remitiéndose desde aquí, con el oportuno atestado, al Juzgado del distrito de la Inclusa, a quien corresponde entender en el asunto.

SUCESOS

Caídas

La anciana de setenta y un años Adela Prieto, sufrió una caída en la Costanilla de San Andrés, causándose diversas lesiones de carácter grave.

Después de curada en la Casa de Socorro pasó al Hospital.

En su domicilio, Gobernador, 7, cayó Luis Fernández Ramírez, sufriendo una herida en la cabeza, que fué calificada de pronóstico grave en la Casa de Socorro.

«EL RADICAL» VENDESE EN CORU- RA EN LA LIBRERÍA DE LINO PEREZ

NUESTRAS HOJAS REGIONALES

SE PUBLICA LOS JUEVES

GALICIA

DESDE BUENOS AIRES

La emigración y la crisis

Por fortuna, la gran corriente inmigratoria, que de un tiempo a esta parte aumentaba de un modo exagerado, si se quiere, quedó temporalmente paralizada ante el estado que, en la actualidad, se presenta este país, sumido en una crisis tan grande, que, abarcando todos los órdenes de la vida, parece querer invadir, trayendo la desolación y hasta la miseria.

No hace mucho tiempo un prestigioso órgano oficial de nuestra colonia, en un artículo, pero censurado artículo, vanagloriándose de que en los últimos quince días transcurridos sólo quinientos inmigrantes habían arribado a nuestro puerto, cifra completamente exigua si se la compara con los dos y tres mil que diariamente llegaban.

Dicho diario, a la vez que ve con satisfacción esta notable merma, ya que ello redundaba en beneficio de nuestros compatriotas, aconseja a este Gobierno paralizar temporalmente el fomento que en pro de esta inmigración se venía haciendo, hasta tanto no renazca la perdida estabilidad comercial y el inmigrante recobre con ella las hoy también perdidas garantías de una vida de trabajo y laboriosidad.

Mucho se ha escrito sobre la actual y lamentable situación, y muy variados fueron también los orígenes que a tal situación se han atribuido. Debemos empezar por reconocer que en un país como éste, donde por causas que no es del caso analizar, no ha tomado asiento, y menos desarrollo, la industria, una de las tan potentes palancas que sirven de base a la vida propia de las grandes tradiciones, las crisis tienen necesariamente que producirse con más intensidad y mayor frecuencia que en los fuertes centros productores.

Posiblemente, el rico subsuelo de esta joven República oculta en el seno de sus montañas inapreciables yacimientos minerales; pero éstos no están descubiertos, por lo menos explotados. Igual pasa con el sinnúmero de ríos y algún valioso depósito de agua, cuyos cauces no han sido cortados, para fomentar las industrias y asegurar el progreso agrícola, creando a la vez una nueva y sólida fuente de riqueza que vendría a sumarse a las muchas con que cuenta y a afirmar más el bienestar general.

La agricultura, por el contrario, ha llegado al mayor grado y desarrollo que puede concebirse, hallándose dotada de una especial atención y contando con los más modernos adelantos que la secundan. El suelo de este país es tan rico, que la tierra, ayudada tan sólo por los elementos que cariñosamente le da la naturaleza, nos prodiga con fértiles y abundantes cosechas de ricos y de variados cereales.

Ahora bien; debido en gran parte a la facilidad de la producción, son muchas y muchas las leguas de campo que se siembran anualmente, en las que ansiamos ver el codiciado fruto, fruto que ha de darnos por sí sola la pródiga naturaleza, ya que la gran extensión no permite la intervención directa y activa de la mano del hombre, y de ahí que basta una continuada sequía o de unas persistentes é inoportunas lluvias para que nuestras ilusiones se apaguen al ver desaparecer la base sólida de la riqueza del país. Es indudable que estos desastres agrícolas son generalmente parciales; pero como las zonas productoras están determinadas, basta que la desgracia natural persiga a una o a varias para que sus consecuencias se hagan sentir con mayor o menor intensidad dentro de la vida económica del país.

Otra de sus valiosas fuentes de riqueza lo constituye la ganadería, de gran importancia también, debido al crecido número de cabezas. Esta riqueza adquirió en estos últimos tiempos un valor real importantísimo, llegando a pagarse por ella precios fabulosos, que en otras épocas estaban en desproporción con la cantidad; pero no hoy, que la escasez se siente, debido, entre otras causas, a la exportación exagerada que los grandes trusts han hecho de tal riqueza; exportación que redundó en perjuicio del país, si se tiene en cuenta que no está en razón directa con la reproducción.

Además de estas causas, descritas a grandes rasgos, y que por sus orígenes podemos calificar de naturales, hay otras, no menos importantes, que llamaremos comerciales, y que tienen un significado muy dentro de la actual situación. El ambiente de grandeza y desarrollo que en poco tiempo había formado su legión dentro del país, llevó las negociaciones comerciales a extremos verdaderamente aventureros, realizándose asombrosas operaciones, sobre todo en la compra y venta de terrenos y propiedades, por la que, debido a un ineficaz exceso de especulación en la adquisición de créditos, se pagaban crecidas sumas, aumentadas al pasar de mano en mano, hasta llegar a hacerse fabulosas.

Ante tal estado de cosas, sobrevinieron las grandes especulaciones, parte de las que, disponiendo de dichos créditos, los movilizaban con más o menos acierto, buscando la compensación de los intereses que su sostenimiento les acarrearán, más utilidad que dicha movilización había de producirles; llegando así a hacerse imposible la vida, si se tiene en cuenta que el aporte de los alquileres en general au-

mentaba exageradamente, para así responder al ficticio costo del inmueble, valorizado tan sólo por el abuso de la especulación. Poco favorecidas éstas por los consecutivos y malos daños agrícolas, única fuente depositiva que podría sostenerlas, fué cuando las grandes entidades bancarias comprendieron el grave riesgo que sus concedidos créditos corrían, teniendo en cuenta que, al faltar la base sólida, faltaban también la necesaria solvencia a quienes los disfrutaban.

Y fué entonces cuando en corto espacio de tiempo quedó planteada la gran crisis, pues al restringirse por completo los susodichos créditos, quedaron cortadas toda clase de especulaciones, y la carencia de ellos se hizo sentir, acarreado serios perjuicios a tantos que las realizaban.

Fácil es deducir las lamentables consecuencias que tal restricción, así inesperada, ha acarreado. Sobrevino la rápida depreciación de los inmuebles, hasta el extremo de hacerse escasas transacciones a precios reducidos, y los agricultores, azotados de años atrás por los fuertes alquileres pagados, sin ver su esfuerzo recompensado, empezaron a abandonar los campos, que sólo volverán a poblarse a base de un notorio desmerecimiento de su valor.

Paralizada por estas causas, tan someramente detalladas, la gran rueda comercial, sucedió el consabido exceso, no sólo de miles de braceros esperanzados en la recolección de la fracasada cosecha, sino de empleados de todos los órdenes, puesto que tal situación impone una base de serias economías; siendo esta la causa del por qué tenemos que presenciar todos los días el triste espectáculo de ver cómo esas arterias de la vida activa regresan a sus aires, obligados por la desilusión y la miseria y en busca del pan que aquí vieron abundante en otros tiempos, y que hoy es menga la precaria situación.

Abril 1914.

ECOS DE SOCIEDAD GALAICA

Boda en puerta

Ha sido pedida la mano de la bella y distinguida señorita Julia Carro y Bustillo para el ilustrado joven doctor D. Santiago Carro García.

Ambos jóvenes pertenecen a honorabilísimas familias de la sociedad compostelana y ocupan brillante posición con residencia en esta corte.

Nada diremos por hoy del joven y ya sabido doctor Carro García, del cual nos ocuparemos en futura hoja «Galicia», con motivo de una ligera reseña que pensamos hacer del magnífico «consultorio» de vías digestivas y rayos X que dicho doctor acaba de instalar.

Por hoy, baste decir que Carro García es uno de los gallegos que a costa de su trabajo, y sin necesidad de humillarse ante políticos ni poderosos, se abre paso por su valer personal, científico y sociológico, y que con una cultura proverbial honra a su propia personalidad.

De su futura esposa nada nos atrevemos a decir, temerosos de ser indiscretos, poniendo de relieve las altísimas, bellas y relevantes dotes físicas y morales que tan digna de cariños hacen a la simpática y opulenta joven. Baste manifestar que, con una mujer así... ¡buena, cariñosa y feiteira, ya no se necesita nada para ser feliz en la vida. Este estaría en la tierra.

Deseámosle una eterna y felicísima luna de miel, y mucha salud y larga vida para gozarla.

Treinta y siete mil prófugos en 1913

Según una estadística reciente, el número de prófugos ascendió el año pasado a la enorme cifra de 37.000.

La explicación de la cifra a que asciende el número de prófugos está en el deseo de librarse de las penalidades, enfermedades y riesgos de la guerra. Y siendo éste el motivo y teniendo, si se presentan, que servir tres años en Marruecos, habrá muchos que no se presenten. Y por miedo al castigo no volverán a España en muchos años.

De lo cual se deduce que los miles de hombres, salidos en la flor de la edad, no volverán en mucho tiempo a la patria, y no pueden considerarse como parte de la emigración golondrina, que siempre representa alguna compensación para la riqueza nacional.

Esto es mucho peor que la emigración de capitales. El que a los veinte años sale de su tierra y no puede volver en bastantes años sin incurrir en sanciones legales, suele quedarse en tierras extrañas y formar familia allí o llevarse a la suya si encuentra recursos de vida. Es una pérdida económica definitiva para el país, es un trasplante de energías, de fuerza para el trabajo y los negocios.

Pérdida que tiene una evaluación de presente representada por la falta de brazos para el trabajo. Pérdida que tendrá mayor alcance para el porvenir, en cuanto ha de repercutir en las cifras de la población, que habría de aumentar con las familias que esos millares de prófugos creaban.

¿Por qué los Gobiernos no se preocupan de evitar esa pérdida tan importante que sufre la nación?

El mayor contingente de prófugos también lo da Galicia, respondiendo a que en nuestra región también es mayor la emigración. ¿Adónde vamos a parar por el camino emprendido? Hable el Sr. Dato.

«EL RADICAL» VENDESE EN CORUÑA EN LA LIBRERÍA DE LINO PEREZ

REUNION MAGNA

El directo de Valladolid a Vigo

(POR TELÉGRAFO)

VIGO, 20 (1,15 m.).—En el Ayuntamiento se ha celebrado una reunión magna para tratar del ferrocarril directo de Valladolid a Vigo.

Presidió el alcalde y asistieron todos los concejales y representantes de las fuerzas vivas.

El ingeniero D. Isidro Rodríguez, autor del proyecto, explicó detenidamente la importancia que entraña, tanto desde el punto de vista nacional como desde el de los intereses regionales.

Los concurrentes, convencidos de esto y de que el ferrocarril contribuirá a encauzar por España una gran corriente de tráfico internacional, acogieron con entusiasmo y acordaron seguir la campaña iniciada hace meses para secundar a los elementos de Castilla y Cataluña, invitar a los diputados y senadores gallegos a que amparen el proyecto y rogar a los hombres políticos que le presten su cooperación, por ser beneficioso para los intereses generales del país.

También se acordó telegrafiar al mayor domo mayor de Palacio, suplicándole al rey que le recomiende al Gobierno la tramitación rápida del expediente y que presente a las Cortes el proyecto de ley incluyendo en el plan de ferrocarriles.

Por último, se convino en nombrar una Comisión permanente que haga todos los trabajos necesarios, marchando de acuerdo con las regiones interesadas.

Nos mueve a escribir estas líneas la anterior reunión celebrada en Vigo, y que transcribimos de un telegrama publicado ayer por «Heraldo de Madrid».

Causa pena ver cómo en Galicia se pierde el tiempo en discutir sobre si este proyecto de ferrocarril es mejor que aquél o aquél mejor que éste; y en cambio, nada práctico se hace, cuando en Galicia las líneas férreas brillan por su ausencia, y debería activarse cuanto antes su construcción para dar impulso a la explotación de las líneas, que transformarian completamente la región más abandonada de España, convirtiéndola en próspera, a lo cual tiene derecho por las riquezas del suelo, subsuelo... tenaz laboriosidad de sus habitantes.

Los proyectos de Orense-Zamora y Valladolid-Vigo son los que más andan en la discusión, por entender que de la realización de uno ó de otro, así saldrían beneficiadas ó perjudicadas unas ó otras poblaciones gallegas.

De ambos proyectos, el Vigo-Valladolid no cabe duda que es el que más beneficios reportaría a nuestra Patria: en línea recta tendría Vigo comunicación con Barcelona, por Valladolid-Ariza, uniéndose el mejor puerto del Atlántico con la ciudad más populosa que España tiene en el Mediterráneo, comunicándose así ambos puertos de mar por una línea férrea en línea recta; a Madrid y a Irún se acortan las distancias de una manera considerable, cosa que altamente conviene a Vigo, Madrid y viajeros americanos desembarcados en este puerto y que vienen a Europa; convirtiéndolo, no sólo en el puerto de Madrid en el Atlántico, sino que anularía completamente a Lisboa, pues el sin número de viajeros procedentes de América que desembarcan en el para tomar la línea de Irún lo harían por Vigo, aprovechándose de que con el trazado Vigo-Valladolid la frontera francesa la tendrían más próxima desde Vigo que desde Lisboa; y como en este proyecto figura la doble vía, se evitan transbordos, con lo cual se ahorra tiempo.

Alegan los defensores del proyecto Orense-Zamora que con el Vigo-Valladolid salen perjudicadas las ciudades de Pontevedra y Orense, toda vez que el directo a Valladolid toma la recta de Vigo a Redondela, sigue a Rivadavia, Allariz, y luego se interna en Castilla; mientras que con el proyecto Orense-Zamora, como se completa con el de Marín-Pontevedra-Rivadavia; luego, por la actual construida hasta Orense, y desde esta población, directamente a Zamora, para luego seguir por la construida a Medina, utilizándose de este trazado lo mismo Pontevedra que Orense, cosa que no sucedería con el de Vigo a Valladolid.

Nosotros creemos que en cuanto a Pontevedra, ahora que se anunció a subasta el Pontevedra-Rivadavia, ya no ofrece duda la cuestión; está resuelta. Por Rivadavia pasa el Vigo-Valladolid, y como con él, y en este punto, enlazaría el que el día 18 se subastó, Pontevedra se aprovecharía de todas sus ventajas.

En cuanto a Orense, creemos que tampoco los inconvenientes son insuperables. La marca de Allariz es sumamente fértil y rica; próxima está de Orense, y por Allariz pasa el Vigo-Valladolid. Llévese a la práctica el proyecto de vía estrecha (que poco costaría) entre Orense y ese pueblo de su provincia, que pocos kilómetros son, y este ferrocarril es necesario, y Orense también se aprovecharía de las ventajas de la línea Vigo-Valladolid, toda vez que así tendría Orense enlace con ella en Allariz y en Rivadavia, por la que actualmente está en explotación a Vigo.

Creemos que la cuestión no ofrece dificultades de ninguna clase, y si buena voluntad por parte de todos.

En esta forma, Vigo sería la puerta de Europa para los viajeros y mercancías americanas, y las demás poblaciones gallegas se aprovecharían de las ventajas del ferrocarril, que tanta importancia daría al mejor puerto de Europa.

Pronto debían resolver el asunto los

Poderes públicos, y no ir por el camino de las dilaciones, ya que con esto no se conseguirá más que nuestra región gallega siga en la postración en que se halla por falta de comunicaciones.

En la actualidad, regionales son las primeras figuras políticas del partido que está en el Poder, y mucho, si quieren, pueden hacer.

F. C.

CASTELLANOS Y CALLEGOS

¡Salud, luchadores!

Con admiración he seguido la noble y gallarda labor realizada por cuatro jóvenes valientes y enamorados de su tierra, que en poco más de un año definieron y consagraron un programa que, convertido en realidad, transformaría la región española más escarificada en uno de los territorios social y jurídicamente mejor cimentados en la moderna organización política.

El verbo potente y bravo de estos cuatro luchadores oye en la llanura castellana con la simpatía fervorosa debida a un apostolado de redención. La pluma temeraria de estos cruzados, al fugitar, restallante, el rostro del cacique gallego, dejaba en nuestras almas la impresión dulcísima de la justicia restaurada; los ecos de la esclavitud campesina reflejada por estos espíritus delicados conmovían el nuestro, vecino y amigo del que gime agobiado por la opresión despótica y brutal de verdugos sin conciencia.

Aprovecho la ocasión del aplauso a la actividad de los valientes redactores de esta Hoja para rendir el homenaje más sincero y devoto de mi alma a Galicia, la región que atesora las bellezas naturales más espléndidas y la que ha prodigado a la Patria los hombres y mujeres ilustres que han colocado a mejor altura el nombre de España en todas las manifestaciones de la vida.

Permítidme, lectores, que ahora exponga mi opinión acerca de las cuestiones gallegas que hoy son más discutidas.

El agrarismo.

No voy yo a definir el agrarismo, ni tampoco su polo opuesto, esto es, el caciquismo; pero lo que sí voy a examinar, aunque no sea más que a grandes rasgos, es las ventajas del agrarismo gallego, cuyo ideal, sin tener matiz político, es la representación más elevada de la soberanía popular.

En Galicia ¿hay caciques? Todos sabemos que sí. El cacique ¿qué hace? En primer lugar, quita toda representación al elemento popular, coaccionándole, amparado por las ocho cabezas de corcho. En segundo lugar, los caciques son, por lo general, personas potentadas, que, por medio de unos cuantos miseros jornales, se conquista al obrero que, pobre y falto de recursos, se ve obligado a aceptar; aun cuando con ello pierda el principal elemento a que el hombre tiene derecho «según la ley».

Pues bien; el agrarismo ¿subsana estos defectos? Sí. Contestando a los dos problemas anteriores vemos que, con respecto al primero, el agrarismo no tiende más que a conceder al ciudadano los derechos que le corresponden. ¿Cómo? Destruyendo al cacique, que le quita la libertad, y desterrando del ideal todo germen político, para así no caer en el error de que adolecemos hoy día todos los españoles, pasando del ideal a la personalidad individual.

El segundo de los problemas parece más difícil de resolver, puesto que hay que luchar con un elemento, al parecer, invencible, cual es el dinero; pero el agrarismo también subsana esta dificultad, fundando Cooperativas y Cajas de ahorros que impidan al obrero caer en las garras del que por un mequino jornal trata de arrebatarle el elemento más valioso que le concedió la naturaleza: su libertad.

A eso tiende el agrarismo gallego, a realizar la obra que en tantos puntos de España se ha intentado llevar a cabo, aunque, por desgracia, esos propósitos hayan resultado infructuosos.

¡Galicia! ¡Que tu ideal, del que ya se han soltado los primeros chispazos, sea llevado a la práctica, como saben hacerlo sus hijos en las empresas difíciles; que tu nombre sea esculpido en la historia con letras de oro; que todos podamos gritar con justicia: ¡ésta fué nuestra salvadora! y, por último, que ese elemento popular, que tan perseguido se ve por la clase beneficiada, pueda gritar muy alto y llamarse hombre!

Hoy goza de menos derechos que la bestia, al parecer, de mejor condición; pues, sin leyes para su albedrío, no participa de la monstruosidad, social y jurídica, de tener reconocidos derechos cuyo ejercicio se le impide.

Dario ROLDAN

Valladolid, Mayo 1914.

Al director general de Correos

BECERREA, 20 (9 m.).—Los vecinos de los Ayuntamientos de Becerreá, Cervantes, Navia de Suarna, Triacastela y Neira de Insua solicitan, por mediación de EL RADICAL, de la Dirección general de Correos, para que la correspondencia dirigida a los mismos no sea conducida por Toral de los Vados-Villafranca del Bierzo. Piden que sea conducida por Lugo, con lo cual será recibida con un día de anticipación. Así lo esperan, por ser justo y conveniente.—El correspondiente.

FERROCARRILES EN GALICIA

El desastre nacional

De mal en peor

Todos los ferrocarriles que Galicia necesita para explotar las incalculables riquezas que atesora su suelo, apenas si importan 60 millones de pesetas, calculando que cada kilómetro costase a razón de 200.000 pesetas. Y en estos ferrocarriles incluimos los de la Coruña a Santiago, Santiago a Monforte por Lalín, Orense a Verín, Lugo a Ribadeo y algunos más para completar un buen sistema de comunicaciones. ¿Y saben ustedes en cuanto se calcula la producción agrícola y pecuaria que anualmente deja de explotarse en Galicia, porque no hay medio de hacerlo sin ferrocarriles? Pues un amigo muy conocedor de estas materias señala la cifra de 800 MILLONES DE PESETAS AL AÑO.

Nuestros gobernantes monárquicos, que se están sintiendo imperialistas, al estilo germánico, acaban de decir que van a presentar un nuevo proyecto de construcción de escuadra, bases navales y nuevos diques, todo lo cual importa una suma tal de millones, que no citamos para que no se encienda la sangre de nuestros más pacíficos lectores en santa indignación.

Como consecuencia de todo esto, los impuestos deben ser recargados con el fin de arbitrar nuevos recursos; y estos nuevos recargos implican siempre una dificultad más para el desarrollo de las industrias. Y cuando éstas son de producción, los artículos de consumo son recargados, y ello hace más difícil el problema de las subsistencias, problema negro que preocupa profundamente a toda la España trabajadora.

¿Hemos de seguir así? No hay forma humana de poner límites a la política suicida de los gobernantes monárquicos? No se ha de levantar, al menos, una palabra elocuente y enérgica que en el Congreso recrimine ese loco desbarajuste?

Puede el señor marqués de Lema tomar a broma la funesta guerra de Marruecos; puede continuar en vigor la célebre frase «do Meo» «No hay mal que dure cien años», y las gentes sensatas tendrán que tomar, al fin, la determinación que corresponde, quieran o no quieran. Que el derecho a la vida tiene mandatos imperativos que no pueden desoir ni los pusilánimes ni los neutros.

(De «Tierra Gallega».)

Visión del agrarismo gallego

Un amigo sincero, de esos que dejan una simpatía vivísima como recuerdo de su trato, me pidió unas cuartillas para la Hoja que EL RADICAL publica los jueves y dedicada toda ella a Galicia. A su amistad y a la intención que le movió al hacerme este ruego no se puede responder negativamente. Ahí va, pues.

Soy agrario, pero agrario con toda la pujanza de los veintinueve años y con toda la sinceridad de mi espíritu, democrata por naturaleza. He estado en contacto continuo con el sentir campesino desde siempre, y en especial desde los albores del agrarismo, y me precio de conocer bastante las organizaciones agrarias. La de Band de especialmente la conozco a la manera que la conoce quien como yo la siente y lucha por la causa.

El agrarismo gallego tiene un carácter tan especial, que no puede incluirse dentro de una clasificación de movimientos políticos. Algún ha querido ver en él una nueva táctica de la política de oposición; visión completamente inexacta, porque uno de sus principios (del agrarismo) es que en su seno caben los individuos de todos los matices. Para los agrarios no existe la idea de partido ó fracción política y si solamente una ansia intensísima de reivindicación social y el pensamiento de llegar a ella por todos los medios empleados en orden de gradación perfecta. Los campesinos saben muy bien que para recabar sus derechos villanamente, usurpados por el caciquismo, han de recurrir a la protección que el Estado otorga a sus súbditos por medio de las leyes; pero tampoco desconocen que ante una conculcación sistemática de los derechos de ciudadanía por parte de los Poderes públicos, tienen la obligación imprescindible de restaurar su personalidad social con la revolución en las ideas, que prepara para la revolución en todos sus aspectos.

Esta evolución social de las masas campesinas tiene un arraigo psíquico tal, que si los Gobiernos se obstinan en proseguir su campaña de opresión, el estallido no tardaría ya y su intensidad sería enorme. Es preciso acercarse a un labrador agrario y asomarse a su alma para percibir claramente la conciencia que tienen de su actuación y la firmeza puesta en la senda emprendida. Además, en cada labriego existe una cátedra de Derecho político, y, valga la frase, tan abundante en conclusiones sociales y de tal bondad, que se infiere de esta observación el carácter de permanencia que tiene la evolución agraria. Contra todo lo que algunos pesimistas auguran de malo para la causa agraria, he de afirmar que tal evolución, que puede considerarse como un acto de presencia de la clase democrata por excelencia, irá adelante y llegará a alcanzar el

fin tan alto que persigue, atreviéndome a asegurar que su influencia en la vida social española ha de ser más decisiva y más sincera que la actual actuación obrera. Y digo esto, porque en el alma agraria no hay el vicio del fanatismo de clase que hoy existe entre los obreros y que hace que las acciones de las masas no siempre vayan precedidas cual debían de un examen de la razón. Y así resulta que, ciegos por su amor propio y siendo doctrina implícitamente aceptada por ellos defender como buenos todos sus actos, no ven cómo algunos de sus jefes dicen en el mitin lo que no practican como ciudadanos. En el agrario no existe este modo de razonar, mejor dicho, de obrar sin previa consulta de la razón, porque tienen el más ajustado concepto de las gradaciones sociales.

Persiguen, eso sí, el reconocimiento práctico de sus derechos como ciudadanos, y su actuación va dirigida principalmente a ejercer una acción eminentemente moral en los distintos ramos de la administración pública y muy especialmente en la municipal y provincial.

Su lema es «Justicia, Libertad e Igualdad», en la consideración jurídica de esta palabra, sin que pretendan jamás traspasar los verdaderos límites de estas conclusiones, que convertirían el movimiento agrario, la democracia agraria en caciquismo de la colectividad.

En cuanto a la presunción de que el agrarismo gallego encierra más bien en su fondo gérmenes anarquistas, quiero calificar tan solo de ligero tal manera de discurrir; pues si bien es cierto, y saben muy bien los agrarios que en ciertos casos la rebelión es santa, como un deber emanado de la naturaleza libre del hombre para mantener su personalidad social cuando hubiere sido vejada, tienen todos ellos la nobleza de pensar que, llegado el momento, lucharían oponiendo pecho a pecho, vida a vida. Por eso el atentado con materia explosiva no puede ser producto de la actuación agraria.

Si un plan revolucionario exigiese su realización, estoy seguro que se llevaría a cabo como nacido de una aspiración legítima y, por tanto, jamás con la cobardía que implica el empleo de la dinamita.

El carácter de evolución psíquica de las clases labradoras que tiene el movimiento agrario será su más firme sostén, y al continuar sin fanatismos de ningún género la labor tan bien comenzada, es de esperar que llegue a constituir una fuerza social tan importante por la justicia de sus principios como por la bondad desarrollada en la práctica de los mismos.

He aquí mi concepto del agrarismo gallego nacido del continuo roce con el alma campesina.

Javés ALVAREZ ESTEVEZ

Valladolid, Mayo de 1914.

A las Diputaciones provinciales gallegas

En un importante periódico barcelonés leemos la siguiente noticia, que con gusto transcribimos. Dice así:

«Al concurso abierto por la Diputación provincial para la concesión de un premio de 1.250 pesetas destinado a recompensar al propietario de esta provincia que durante los años 1912 y 1913 haya plantado más árboles, siempre que el número de plantas vivas exceda de 20.000, y otro premio de igual importe al que más se distinga en el cuidado y conservación de los bosques, con preferencia a favor de los de mayor extensión, se ha presentado durante el plazo señalado al efecto, para optar al primero de dichos premios, una sola instancia de D. Ricardo de Campmany, en representación de su esposa doña Julia de Montaner, acreditando que en su finca de Fogas de Monclús plantó, en 1912, 15.000 árboles, y 20.000 más en 1913.

Para optar al segundo premio han presentado solicitudes: D. José Romagosa, propietario del «Mas de las Fontes», de Vallirana, que tiene un bosque de unas 200 hectáreas de extensión; D. Juan Majó, pro-

pietario de la finca «Can Majó», de Vall d'oreig (término municipal de San Cugat del Vallés), con bosque de 90 a 100 hectáreas; D. José Puigvert, propietario de la finca «Altafulla», de Argentea, con 110 hectáreas de bosque; D. Antonio de Oriola Cortada, propietario de la finca «Cortada», de Santa María de Marles, cuyo bosque mide 300 hectáreas; D. Pedro Argelaguet, propietario de la heredad «Argelaguet», de Sabadell, que tiene 99 hectáreas de bosque; y D. Dionisio Morató, Carner, propietario del «Manso Morató», de Moyá, que alega tener unos bosques de 200 hectáreas.

Nosotros, por nuestra parte, diremos que en Galicia hay multitud de hectáreas de terreno inculto, que de estar cubierto de árboles, serían una riqueza para el país. No es nuestra región como otras que no se adaptan a la vegetación. En Galicia hay mucha apatía, dejadez, abandono o como quiera llamarsele, y por eso, las Corporaciones oficiales debían fomentar con premios, como hace la próspera Cataluña, a los que más se distinguieran en plantaciones de árboles.

Así se estimularía la iniciativa privada. Tienen la palabra las Diputaciones gallegas.

Para el señor Ortuño

De un importante diario santiagués tomamos el adjunto suelto, que integro enviamos al señor director general de Comunicaciones. Verdaderamente es escandaloso lo que está pasando en la Atenas de Galicia, y no es de extrañar que los gallegos, en todos los órdenes, tengan que protestar del Poder central por los vejámenes de que son objeto.

Dice así: «Las deficiencias del servicio telegráfico no cesan de amargar nuestra vida periodística, repitiéndose uno y otro día los retrasos que tanto perjuicio causan a nuestros intereses.

Como apuntábamos ayer, el personal de las oficinas de Santiago, soportó enorme trabajo extraordinario; mas a pesar de ello, sólo recibimos una de las conferencias que ordinariamente nos remite «Prensa Asociada», dándose el caso, y queremos consignarlo en gruesos caracteres, de que una conferencia extraordinaria depositada en Madrid a las diez y media de la noche de anteaño, día 12, la hemos recibido ayer, día 13, a las doce y media.

Habiendo ocurrido el fallecimiento del excelentísimo señor D. Eugenio Montero Ríos, de presumir era que el servicio telegráfico para Santiago y el que de aquí saliese para Madrid, habría de duplicarse, por lo menos; elemental era, por lo tanto, que el personal del hilo de Santiago no dejase de atenderlo, por lo menos hasta que las estaciones quedasen sin despachos. Pues no fué así. En la estación de Santiago, si prestaron servicio extraordinario los oficiales, pero todos sus esfuerzos no fueron suficientes para conseguir que el servicio se cursase con normalidad.

Conste, Sr. Ortuño, que de esta deficiencia es culpable, a nuestro entender, el personal de la Coruña, y conste también que si el hilo con aquel centro no estaba bien, por cualquier causa, debió buscarse comunicación por dicha ciudad con Vigo.

Todo menos dejar que una empresa periodística se perjudique y un pueblo que ansia información tenga que contentarse con la que contienen unos cuantos despachos urgentes.

El turismo en Galicia

La agencia de viajes «Cook» ha hecho contratos con las Compañías de vapores del Pacífico y Mala Real Inglesa para organizar expediciones de turistas, colectivas e individuales a Galicia.

Establecerá itinerarios combinados, que comprenderán La Coruña, Santiago, Vigo y otros pueblos de la región, incluyendo los balnearios de La Toja y Mondariz.

Actualmente se encuentra en Galicia ultimando cuanto se refiere al hospedaje de los turistas un representante de aquella Empresa.

INSTRUIR, EDUCAR, PROPAGAR LAS IDEAS REVOLUCIONARIAS: HE AQUÍ EL CATEGISMO REDENTOR

Conferencia en el Ateneo de Madrid 2

El sistema parlamentario en España y sus relaciones con el caciquismo.

POR

Luis P. teiro Garea.

Tesis para el grado de doctor en Derecho

Pero volvamos a Donoso. Ya que todas las voluntades son iguales (1), hemos de atender a lo que en los hombres sea distinto, y es la inteligencia: «Si esto es así—dice—, los más inteligentes tienen derecho a mandar; los menos inteligentes tienen obligación de obedecer. Rechazo las premisas; pero si las admitiera, lógicamente concluiría: «Si esto es así, cada cual participará de la soberanía en proporción a su inteligencia». Esa deducción de Donoso de que los más inteligentes manden y los menos inteligentes obedezcan (pero inteligentes al fin) se limitan a obedecer, entiendo que contradice el principio básico de esta doctrina, que comenzó por cimentar en la inteligencia la soberanía. Aun hay más: admitiendo sin reparos la tesis del marqués de Valdegamas, vemos que lo mismo puede conducir a la democracia inorgánica (si pueden ir juntos estos términos) que al despotismo: todo

depende de la altura a que se ponga la talla para formar en el grupo de los más inteligentes. Si la ponemos baja, sólo serán excluidos los cretinos; si la colocamos muy alta, donde dice «los más inteligentes» se leerá «el más inteligente tiene derecho a mandar», y estamos en plena dictadura.

No podía pasar inadvertida a la sagacidad de Donoso esta consecuencia, y por eso quiso atenuar el rigor lógico con los siguientes equilibrios, que minan la base de la doctrina: «Pero los más inteligentes—dice en el discurso referido—no tienen derecho al mando absoluto; porque, por más inteligentes que sean, no están dotados de una inteligencia absoluta. Los menos inteligentes no están obligados a una obediencia pasiva, porque, por poco inteligentes que sean, no están absolutamente desprovistos de inteligencia y razón». Si no obedecen, si no están obligados a acatar pasivamente las órdenes de los más inteligentes, de los soberanos, es porque también participan de la soberanía. Aunque se tratase de esquivar o rehuir la consecuencia sosteniendo que les asiste derecho a ser mandados con arreglo a ciertas normas, este mismo derecho resulta una manifestación de soberanía, puesto que es una barrera que limita el poder de los más inteligentes, el cual ya no será soberano, porque soberanía y limitación se excluyen: el poder soberano no puede ser limitado por ningún otro; se limita él a sí mismo: de otra manera, quien le limita será el verdadero soberano.

El gran problema para los doctrinarios—ya dentro del grupo de los más inteligentes—estaba en la porción de soberanía de que cada uno había de disfrutar, en relación con su inteligencia. No lo han resuelto, ni era posible que lo resolviesen. Fueron otras teorías las que encontraron respuesta a la interrogante:

Conflicto en puerta. Pueblo abandonado.

En Septiembre de 1912, el pueblo de Toldados (Lugo) se amotinó para impedir que tomase posesión el párroco nombrado, don Juan Losada. Este se presentó con la Guardia civil. Hubo deserciones, pedradas y, a consecuencia de unas y otras, heridos.

El Sr. Losada se retiró; pero hace pocos días se presentó, acompañado de las autoridades locales, y se hospedó en una casa, donde continúa, en la protesta del pueblo en pleno, que además vigila la iglesia, para que no pueda entrar.

Téngense desórdenes desagradables. Las autoridades, tanto civiles como eclesiásticas, abandonan al pueblo en su legítimo derecho, y con gran parcialidad protegen al Sr. Losada. Aquel se queja de su indefensión.

Con estos conflictos suele coincidir la ausencia de la diócesis del señor obispo de Lugo, a quien se culpa de falta de energía.

Agrarismo de innovación

Los hombres de conciencia bien clara tienen a la vista el triste espectáculo que nos ofrece esta malhadada Galicia. En ésta, como en muchas regiones de España, se sienten ansias de libertad. De día en día hay un movimiento vivificador, que es obra de la evolución de los tiempos.

En donde se siente un movimiento de innovación en algunas partes de su interior, donde abarca aquel espíritu que no quiere seguir siendo «presa» de este caciquismo tan repugnante, que engendra odios y corrompe nuestra sacrosanta dignidad.

Una de las localidades dignas de mención es Conjo. Hace muchos años que este Ayuntamiento está regido por un caciquismo tan odioso y estaba de tal forma entronizado, que para desterrarlo hubo que apelar a medios maquiavélicos, y gracias a hombres que, posponiendo el interés a las ideas, se entregaron a la lucha hasta lanzar a los energúmenos de las áreas municipales.

La forma de esta actuación es aprobada por los hombres de verdadera conciencia. La opinión de todos es que estos agrarios han hecho una labor que ha traído un resultado práctico y positivo, y, como fruto de parcialidad, piensan colaborar tícidamente a la forma republicana. Estos elementos son de los que llevan en el fondo de su espíritu un amor muy grande hacia sus semejantes.

Desde luego, son de los que les germina la idea que sintetiza a la forma para que fueran creados. Son hombres que están completamente convencidos que mientras subsista la Monarquía no tendrá su Patria tal emancipación; si no es directa, será indirectamente, estarán sufriendo la misma carga que hoy en la actualidad pesa sobre sí; sufrirán un caciquismo que les hará pasar por ciertos vejámenes que no están con la forma de su pensar.

El valor cívico demostrado en el último año por estos agrarios es digno de alabanza. Lanzaron el Ayuntamiento a un secretariado que, por honor a uno mismo, no conviene mencionarlo (como dicen los críticos: «¿Dónde le haya perdonado?»), y, como fruto de toda ambición, hasta la fecha hubo muchos aspirantes; pero estos agrarios, siempre atentos a un principio, con su forma gallarda, se opusieron terminantemente: así es que algunos señores les salió fúrida la idea. La valentía y la tesitura revela un estado especial que bien clara es de imaginar por los hombres de talento natural. Son de los que repudian a los hombres que no tienen concepto ni dignidad. Aprendan los republicanos españoles, que con sus divergencias restan años. Aun hay quien lucha con tesón en estas localidades. ¿No son acaso iguales todas las monarquías? Pues venga de una vez la sacrosanta unión; ya verán que conciencias dignas de libertad hay por todos los ámbitos de la nación, que con estos efectos estridentes, fruto de toda opresión lenta y persistente, se romperá de una vez las amarras de este convencionalismo, para que así de esa forma los apóstatas que entran y salen de los alcázares republicanos puedan murmurar para sus adentros: Este es el pueblo que no se adapta a la forma de nuestro pensar. Debe de inyectársele a estos hombres esa sangre de adaptación, para hacerles comprender la continua miseria que invade a muchos hogares españoles; decirles a esos que viven del presupuesto del Estado que hay algo más que sus estómagos en la nación; que abandonen esas teorías inherentes a todos sofismas y vengán a palpar las continuas miserias del dolor por falta de pan que el Estado, por otra parte, ayuda a malgastar.

Así es que a los hombres de convicciones revolucionarias no nos convencen esos Azca-

rates ni esos Melquiades. El argumento que no se puede negar es que si esos señores se declaran irreducibles al régimen actual, habría muchos de sus adeptos que se colocarian en la misma postura que ellos; blasfemarían en los comicios como verdaderos demagogos; pero como sus jefes reconocieron la accidentalidad de las formas de gobierno, ellos ¡qué más les da contar de una forma u otra, admitiendo que lo que ellos dicen sea cierto! ¿Qué confianza nos pueden merecer estos hombres? Ninguna. A estos hay que aplicarles estas teorías de un gran literato español: «No hay gran civilizador que no haya perturbado la tranquilidad de su patria. No hay gran patriota que no haya perturbado la tranquilidad de su familia. Las familias y los gobiernos llaman rebeldes a los que perturbadores; pero la humanidad se lo debe todo a los rebeldes». A los Azcazates y a los Melquiades no les satisface esta forma de pensar; pero les satisface a los verdaderos libertadores de su Patria, a los agrarios, en fin, a todos aquellos elementos que no quieren seguir siendo responsables del fracaso que se divisa actualmente.

Juan JEREMÍAS

Santiago, Mayo 1914.

DESDE PARIS

Los tesoros de Vigo

Una Compañía se constituye ahora en Londres para explorar la ría de Vigo, no con fines científicos, sino con el objeto preciso de sacar del fondo de sus aguas los famosos galcones que allí se fueron a pique, llenos de oro, en 1762. Es, si no me equivoco, la centésima Compañía formada para esta pesada milagrosa. Y si, como parece seguro, sus trabajos no dan resultado alguno, otras se formarán más adelante. Porque el dinero de los incautos es eterno, como el mundo.

«Sin embargo, no hace todavía un año que el conde de Francia M. Robert Armez, que ha estudiado el asunto de los galcones, publicó un artículo que debiera abrir los ojos a los accionistas de las «Vigo Exploration Companies». Los galcones, según este sabio funcionario francés, son una pura leyenda. Los galcones llenos de oro y de plata, se entiende. En cuanto a los barcos echados a pique por los ingleses a principios del siglo XVIII, ahí están siempre, al pie de Redondela, sólo que están vacíos de todo tesoro.

«La situación de los galcones—dice Armez—es coincidente. La ría de Vigo, una de las más bellas del mundo, se estrecha hacia su final y no resulta sino una especie de canal relativamente estrecho, largo, de más de 14 kilómetros, que forma, al terminar, la soberbia laguna dominada por la villa de Redondela. En la desembocadura de esta laguna se hallan, a una profundidad de ochocientos metros, las célebres embarcaciones. En 1762, un francés, Gouber, logró sacar a la costa una de ellas. No contenía nada.»

Ya lo veis. No hay nada en los barcos, y esto todo el mundo lo sabe. Y no hay nada, porque antes de que la escuadra francesa española fuera atacada por la Armada de Sir George Rooke, las autoridades gallegas habían tenido el tiempo necesario para sacar de los galcones recién llegados de América todo el oro, toda la plata y todas las especias que contenían. Una caravana célebre se formó para llevar a Madrid aquellos tesoros. En el camino, una cuadrilla de salteadores misteriosos apoderóse de todo el cargamento.

Esta es la realidad histórica, según M. Robert Armez, que ha estudiado a fondo el asunto.

Por desgracia para los incautos accionistas, buscadores de tesoros hay en España una Historia clásica, casi oficial, que es la de Lafuente, la cual, en la página 51 del tomo XVIII, de la edición de 1889, dice que la flota, que venía de Indias, y que no había podido entrar en Cádiz, fué sorprendida, antes de desembarcar sus tesoros, por los ingleses, que la echaron a pique. Y aun añade que esto ocurrió porque no obstante haber habido tiempo sobrado para la descarga, no llegaron oportunamente de Madrid las instrucciones pedidas al efecto.

Esa página de Lafuente sirve, en general, a los organizadores de Sociedades para atraer a los que desean, gastando algún dinero, sacar del fondo del mar centenares de millones.

En el espacio de diez años creo haber visto las frases del «verdadero historiador» en diez prospectos alemanes, ingleses y franceses. Los ingleses, sobre todo, parecen haberse especializado en esta explotación de buques fantasmas, y sus «Vigo Ray Treasure Co.», sus «International Submarine Co.», sus «The Sea Salvage Co.», son innumerables.

de Luis XIV y del Terror, sin reparar en que la maroma estaba amarrada por un extremo en el Alcázar del absolutismo, y por otro en la Asamblea individualista.

c) Teorías modernas.—Se basan en la rectificación del concepto de la sociedad y del derecho dado por Rousseau. Supuso éste un estado natural, anterior al de sociedad, en el cual el hombre vinculaba en sí mismo la plenitud del derecho; si entró en la sociedad, fue para que se garantizase el libre ejercicio, el desenvolvimiento pleno y pacífico de esos derechos absolutos, primitivos. Esta fué la finalidad del pacto social. La soberanía aparece como expresión de las voluntades individuales; el elemento social no se tiene en cuenta, ya que consultar a la voluntad del mayor número equivale a volver al pacto primitivo, rompiendo todos los lazos y considerando al hombre en su estado natural. Las modernas orientaciones niegan la existencia de derechos anteriores a la sociedad; tratan distas—como M. León Duguit—niegan todo el derecho subjetivo. Sinteticemos algunas de esas doctrinas.

a) Burgess, Posada y Orlando.—Coinciden aproximadamente en la definición de la soberanía. «Llamo así—dice Burgess—al poder original, absoluto, ilimitado, universal, sobre los súbditos y sobre todas las asociaciones de súbditos» (1). Significa—según Posada—, «no el poder irresistible del mauler, sino el poder moral de dirigirse y dirigirse según las exigencias del espíritu social» (2).

(1) «Ciencia política y Derecho constitucional comparado». Traducción de «La España Moderna». Tomo I, pág. 71.
(2) «Nueva orientación del Derecho político». Estudio preliminar a la traducción de «La transformación del Estado», de M. León Duguit; pág. 83, Madrid, 1909.

Desde los primeros años que se siguió al desastre, los ingleses y los franceses, mezclando a ofrecer acciones de Sociedad para sacar los galcones.

La Compañía que ahora se forma no sino una más. ¿Una más...

E. GOMEZ CARRILLO

El II Congreso Penitenciario

La Comisión organizadora del segundo Congreso penitenciario en la Coruña, realizando sus trabajos con todo entusiasmo, el otro día estuvieron en Ferrol el Sr. del Comité local, Sr. Amador, y el secretario general, Sr. García Ramos.

Este viaje tuvo por objeto preparar la cursión colectiva que a la vecina ciudad irán los congresistas. Visitaron los comandados al alcalde, al representante de la Constructora Naval, a los presidentes de la Cámara de Comercio, Liga Popular y «Agrupación». Sr. Herián, como abogado más antiguo al auditor Sr. Calleja. Todos prometieron a recibir a recibir y agasajar a los congresistas.

El lunes 18 pasado salieron para Lugo Orensé delegados especialmente por el Comité, los Sres. D. Ramón Vilas y D. Mariano Veiga.

Según ya hemos dicho, el Gobierno moral y económicamente el Congreso, cedió a la interrelación hecha en el Senado, el Sr. Lastres y secundada por los señores Arias de Miranda y Gallón, y a la presión de los diputados en Cortes por esta provincia, se acordó en Consejo de ministros conceder una subvención de 15.000 pesetas al Comité local.

Estos últimos días han aumentado las críticas; su número y calidad aseguran un buen éxito a la asamblea.

Ultimamente recibiéndonos las de los Oros de Abogados de Barcelona, Santiago, Pontevedra; del doctor Tolosa Latour, la Real Academia de Medicina; de los ex-catedráticos de Derecho de Santiago D. Torre y D. José Rivero de Aguiar; del doctor Giné, del director del manicomio N. Belén, de Barcelona; del médico barcelonés D. Luis Sané; del publicista y abogado de Pedro Sangro, del Instituto de Reformas penales; del inspector de Sanidad provincial de Badajoz, D. Mario González de Segura, del notario del Colegio de Alcabete y de Derecho D. Lázaro L. y Junquera; doctor Riquelme Montero; del beneficiado la Colegiata D. Luis López Blanco; del administrador de la Propiedad de Arzún D. Claudio López Rúa; del notario de esta ciudad D. Antonio Vines; de los abogados señores Monelos Rodríguez, Vitorio, González, Irujo, Varela Calvete y López Sor, la Coruña; de D. Manuel Hernán, D. Carlos Latiprot, D. Gonzalo Romero y D. Amato Torgues, de Ferrol; de D. César Daza, de la Real Academia de Ciencias de Madrid; del alumno de los Estudios superiores de Deusto D. Maximiliano Astillero; del secretario de la Audiencia de Pontevedra D. Gustavo Varela Rado; del jefe la Jurisdicción provincial de Zamora D. Rafael Rodríguez del Real, y del de la Pretura de La Coruña D. José López Nuño.

El ministro de Gracia y Justicia dictó un real orden circular para que los presidentes de Audiencias puedan autorizar a tres o cuatro por territorio para asistir al Congreso y dictar otra análoga referente a los funcionarios del Cuerpo de Prisiones.

Nueva York, primer puerto del mundo

El último censo comparativo de las exportaciones e importaciones verificadas por diez más importantes puertos del mundo, loca a Nueva York a la cabeza de todos ellos, mostrando en favor de ésta una diferencia cerca de doscientos millones de dólares al año. De acuerdo con lo dicho por la «Lancet» (Review), el valor de las exportaciones e importaciones hechas por el puerto de Nueva York, este es, 1.973.031.603 dólares, representan cinco veces el valor de las mismas operaciones comerciales llevadas a cabo en los países que le siguen.

El tráfico de Nueva York representa en setas la enorme cantidad de 11.533.800 toneladas que aumentará considerablemente tan pronto se verifique la apertura del canal de Panamá.

Este aumento de tráfico repercutirá en el mercado español, pues debemos tener en cuenta que España es la nación europea más próxima a dicha gran urbe norteamericana.

Ahora bien; siendo Galicia la región de España menos distante de dicho puerto, Cádiz, Vigo, Villagarcía, etc., serían, con un buen Gobierno nacional, los que obtendrían mejor fruto en bien de la nación.

Entendemos por soberanía—Orlando—afirmación del Estado como persona jurídica y por lo mismo, la fuente de su capacidad general de derecho» (1).

Conviene advertir que los escritores citados, especialmente Burgess, dan al Estado una significación amplísima e identifican el concepto con el de sociedad. Por eso afirman la soberanía absoluta, ilimitada, completa, del Estado, el cual—por esa soberanía—limita, organiza, marca la órbita al gobierno. Esta distinción entre el Estado—sociedad organizada y soberana—y el Gobierno—instrumento, medio para realizar fines del Estado—es muy análoga a la que da por el Sr. Vázquez de Mella—antes que en España se conociese la obra de Burgess—«Soberanía social y soberanía política». Pero el Sr. Vázquez de Mella ha tenido, no acostumbrada, la fatal ocurrencia de llamar su tesis, no en un libro ni en un artículo de cultura, sino en un círculo político, a sus correligionarios, y—claro está—completamente inadvertida.

¿Dónde radica esa soberanía del Estado según Burgess, ó de la sociedad, según Mella? En los elementos que integran el Estado, esa sociedad, y que son: a) los individuos, que no se dejan aniquilar por ningún grupo superior; b) las colectividades que se afirman con personalidad propia multifactor; c) el conjunto compenetrado de estos dos factores; d) la fuerza de la acción que a todos impulsa: (2).

(Continúa)

(1) «Principes de Droit public et constitutionnel». Traducción francesa por S. Bourgeois y A. Maestre. París, 1902.
(2) Posada, «Obra citada», pág. 151.

El Parlamento

SENADO

LA SESION DE AYER

A las cuatro menos veinte ocupa la presidencia el general Azcárraga y da comienzo la sesión.

En el banco azul, los ministros de la Guerra, Instrucción pública y Fomento.

Se lee y aprueba el acta de la sesión anterior y se da cuenta del despacho ordinario.

RUEGOS Y PREGUNTAS

El ARZOBISPO DE TARRAGONA formula un ruego dirigido al ministro de la Guerra, pidiendo de relieve el disgusto que reina entre los brigadas, que no están conformes con su ascenso y que piden que se derogue la ley de 1912 ó que se fusione con la de 1908.

Le contesta el ministro de la GUERRA, prometiendo ocuparse en breve de este asunto, para lo cual presentará un proyecto de ley a las Cortes.

El Sr. GARCIA MOLINAS pone de relieve la necesidad urgente de que se presente y apruebe un proyecto de ley de urbanización del extrarradio de Madrid; pues por no existir dicho proyecto se están construyendo casas sin orden ni concierto, que dificultarán después el plan de urbanización.

También se ocupa del estado lamentable en que se encuentran los pozos negros, que si no se remedia pronto harán inhabitable la capital de España.

El ministro de FOMENTO le contesta manifestando que encuentra muy razonables los deseos expresados por el orador, y que trabaja por dejar ultimado cuanto antes el proyecto de urbanización.

ORDEN DEL DIA

Se aprueba sin discusión el dictamen de la Comisión de actas relacionado con la elección de senadores de los marqueses de Vega Inclán y Olives y conde de Ovilo.

Se aprueba, también sin discusión, el dictamen autorizando al marqués de Herrera para substituir los valores con que justificó su aptitud legal al ser admitido al cargo de senador.

Con el ceremonial acostumbrado jura el cargo de senador el conde de Ovilo.

A las cuatro pasa el Senado a reunirse en sesión secreta.

A las cuatro y cuarto termina la sesión secreta, y después de señalado el orden del día para mañana se levanta la sesión a las cuatro y veinte.

* CONGRESO

LA SESION DE AYER

A las tres empieza la sesión, bajo la presidencia de don Benito de Arana.

En las tribunas, bastante público, y en los escalones, pocos diputados.

El banco azul, desierto.

Se aprueba el acta de la sesión anterior.

RUEGOS Y PREGUNTAS

El señor OLLER censura a las autoridades de Béjar, por haber consentido que cometieran algunos excesos unos obreros de aquella localidad.

El señor GALARZA pide a los ministros de Hacienda e Instrucción un estado del avance catastral.

(Entran en la Cámara los ministros de Marina y Gobernación.)

El señor ARAMBURU pide al ministro de Marina protección para el arsenal de la Cañarea, abandonado por los Gobiernos, y exige que se construya allí un dique para que puedan hacer escala los buques de alto bordo.

El ministro de MARINA contesta diciendo que no puede acceder a los deseos del señor Aramburu, y añade que el Gobierno no olvida los intereses de Cádiz.

El señor SIMO habla del mal estado de las carreteras de Valencia, y pide remedio al Gobierno.

Hace un ruego al ministro de Gracia y Justicia.

El señor IGLESIAS pide al ministro de la Guerra el expediente del capitán que fusiló a seis moros, y cuyo caso denunció a la Cámara el señor Melquíades Álvarez en su discurso de ayer.

Defiende a los obreros de Béjar. Pide también el expediente de la toma de Zelúan y Tetuán.

El ministro de la GOBERNACION dice que en las tomas de esas plazas no existe tales expedientes, sino el hecho consumado y la responsabilidad de los Gobiernos.

Ofrece traer a la Cámara para su estudio la causa del capitán que fusiló o mandó fusilar seis moros de Tetuán.

Habla de lo acaecido en Béjar entre patronos y obreros, y dice que en lo ocurrido intervienen los Tribunales.

Contesta a una pregunta hecha ayer por el señor Moliner durante su ausencia, respecto a las cantidades que se le adeuda a los médicos titulares, y dice que los Municipios que carecen de recursos para atender a esas obligaciones se ven en el caso de los hombres de honor que no tienen dinero, aunque sus desahos sería pagar.

Alude al señor Rivas Mateos.

El señor RIVAS MATEOS le da las gracias por la Real orden en favor de los farmacéuticos.

El ministro de la GOBERNACION: (Véase su señoría cómo no hay que fiarse de sonrisas).

Concluye manifestando que el Estado no puede pagar a los médicos titulares lo que le adeudan los Municipios.

El señor IGLESIAS rectifica, y dice que él no ha pedido expediente respecto a la toma de Tetuán y Zelúan, sino ese conjunto de documentos que deben existir de las operaciones de toma de dichas plazas.

Concluye manifestando que él, como diputado, exige y pide se traiga a la Cámara para su estudio esos documentos que hacen falta a los señores diputados para enterarse como se llevaron a efecto esas operaciones.

El ministro de la GOBERNACION dice que así como los diputados tienen derecho a pedir documentos de toda índole, el Gobierno tiene también el derecho a negarlos.

Manifiesta que se traerán ó no se traerán, según parezca al Gobierno.

El señor IGLESIAS dice que el negar el Gobierno esos documentos y telegramas pedidos por él, después de lo que se ha dicho en la Cámara de la toma de Zelúan y Tetuán, significa que hay miedo a que se sepan muchas cosas.

El señor SANCHEZ GUERRA insiste en sus manifestaciones anteriores.

(Entra en la Cámara el marqués de Vadillo.)

El señor MOLINER habla de la reforma de la ley de Sanidad, la cual, dice, es un verdadero caos.

Acaba pidiendo cien millones de pesetas.

El señor SANCHEZ GUERRA le contesta diciéndole que lo que pide el señor Moliner es un imposible.

Añade que pedir en estos tiempos cien millones de pesetas es una gollería.

El señor FRANCOS RODRIGUEZ habla de la huelga de los marinos mercantes, y dice que hay población, como Alicante, que atraviesa una gran crisis a causa de esta huelga.

Cree que ante la gravedad del conflicto, debe el Gobierno salir de su pasividad.

Concluye manifestando que clase de solución ha dado el Gobierno.

El señor SANCHEZ GUERRA: El Gobierno se preocupa muchísimo de esa cuestión, dedicando toda su atención y actividad a la huelga marítima.

El Gobierno ha hecho gestiones de arreglo, gestiones privadas para lograr una solución al gravísimo asunto.

Rectifican brevemente el señor Francos Rodríguez y el señor Sánchez Guerra.

El señor ROSALES interpela al ministro de Gracia y Justicia y dice que ya en su anterior discurso, en días pasados, dejó demostrado que el marqués de Vadillo hace lo que le da la gana, saltando por cima de la ley.

Añade que el ministro de Gracia y Justicia ha cometido otra nueva barrabasada.

Recordarán los señores diputados la denuncia que yo hice tardes pasadas cuando denuncié al Parlamento el caso del individuo que de simple abogado fué hecho por el ministro de Gracia y Justicia en diez días juez de primera instancia.

Agrega que el ministro, después de esto, ha vuelto a cometer otro atropello igual.

La administración de justicia en manos del señor marqués de Vadillo es cosa de capricho maleable.

El señor GINER DE LOS RÍOS: Así está la Justicia en España!

El ministro de GRACIA Y JUSTICIA dice que para ese nombramiento se ha ajustado en todo a las leyes vigentes.

El Sr. ROSALES exige al marqués de Vadillo que no le conteste con subterfugios.

¿Dónde está esa ley que permite eso que S. S. ha hecho?

¿Dónde está esa ley?—repite.—En qué disposición se ha fundado S. S. para eso?

Concluye diciendo que eso es un escarnio a la justicia, hecho por un hombre que está en el más alto puesto. (Aplausos.)

El marqués de VADILLO, sin contestar a la pregunta hecha por el Sr. Rosales, culpa a éste de obrar por ciertos impulsos.

No he hecho otra cosa que aplicar la ley y obrar conforme a ella.

El señor ROSALES dice que es muy difícil contener con el ministro, porque contesta con subterfugios a sus acusaciones concretas.

Yo pregunto en concreto: ¿en qué ley se basa S. S. para hacer en diez y seis días juez a un simple abogado?

¿Qué contesta S. S. a eso?

¿Dónde está esa ley?

Aquí no hay más ley que el capricho de S. S. y el deseo de favorecer a sus numerosos amigos.

¿Se puede tolerar que el ministro de Gracia y Justicia cree en el tiempo que esté en el Gobierno, un Cuerpo de jueces y de aspirantes a la judicatura?

El señor PACHECO hace una pregunta relacionada con las elecciones parciales, y dice que si van a seguir en algunos pueblos los Ayuntamientos interinos.

El ministro de la GOBERNACION contesta que donde deban seguir los Ayuntamientos interinos, seguirán, y donde no deban seguir, no seguirán.

Dice que se cumplirá la ley Municipal.

El señor BARBER denuncia varios abusos cometidos con motivo del acta de Chantada, y dice a este motivo, que la administración de justicia en nuestro país está corrompida.

El ministro de GRACIA Y JUSTICIA defiende a los magistrados y dice, como siempre, que éstos no se apartan jamás del cumplimiento de su deber.

(Entran en la Cámara el ministro de la Guerra y el de Fomento.)

Rectifican ambos.

El señor MORAL pronuncia breves palabras.

El ministro de la GUERRA contestó al señor Barriero acerca de la próxima organización de las Academias militares en los cuarteles.

Habla de lo que contó las otras tardes en el Congreso el señor Barriero respecto a lo que enseñaban el concepto de Patria un sargento a los reclutas, y defende al sargento.

El señor BARRIERO dice que conoce personalmente al sujeto.

Varios diputados, entre ellos el señor Giner de los Ríos y el señor Santacruz, que tenían pedida la palabra, desisten de hacer uso de la palabra, por no faltar más que cinco minutos para entrar en la orden del día.

ORDEN DEL DIA

El debate sobre Marruecos

El Sr. CAMBO interviene en nombre de los regionalistas.

Comienza diciendo que recoge las manifestaciones del Sr. Rodés, y, coincidiendo con él, afirma que el problema de Marruecos es un problema de capital importancia para España.

El Parlamento español ha sido durante estos días el Parlamento de la verdad, porque en él se ha presentado con toda crudeza cuanto se refiere a tan gravísima cuestión.

La realidad de los hechos no señala que en el Parlamento no sólo se debe hacer un examen crítico del pasado, sino también presentar soluciones.

Dice que no es posible aceptar la teoría del conde de Romanones, que deja al tiempo la solución del problema de Marruecos, porque entonces el país, que no tiene ningún entusiasmo por esa campaña, no toleraría el actual estado de cosas.

Manifiesta que la solución propuesta por el Sr. Rodés de abandonar los territorios de África, es una solución que la sustenta una gran parte del pueblo español.

Dice que lo que ha ocurrido es que los Gobiernos no se han ocupado de preparar la opinión pública, como hizo Francia cuando realizó sus empresas en Argelia.

Hablando de la evacuación dice que de hacerse tendría que ser calladamente, porque una evacuación anunciada sería una evacuación vergonzosa.

Se muestra enemigo de cuanto represente abandono del Mediterráneo; pues este mar es el mar de los países vivos de Europa.

Las dos veces que estuve a punto de turbarse la paz por el Mediterráneo fué una cuando lo de Agadir y otra en la guerra balcánica.

En demostración de su aserto los textos que comprueban ser el Mediterráneo de la más alta importancia para Europa, y ser España un factor importante en cuantas cuestiones con él se relacionen.

En esta difícil cuestión, las Potencias han logrado el equilibrio; y este equilibrio es el presente y el porvenir de España; es la garantía de su soberanía y su independencia.

El día que España abandonase su extensa zona de costas, una nación ó un grupo de naciones se engrandecería a sus expensas; y si no se llegaba a una guerra, como decía el Sr. Rodés, sería por algo que debe asustarnos más que la guerra.

Para probar que la expansión de un país exige la expansión de otros, cita los casos de Francia en Marruecos, Tripoli y Turquía.

El día que España rompiera ese equilibrio, las naciones que no obtuvieran compensación en Marruecos no se conformarían; y si esto me aterra como español, me aterra más como catalán, a quien espanta suponer a Cataluña desmembrada por Francia.

Estima que se impone un cambio urgente de procedimiento, si no se quiere ver llegar inmediatamente, aunque Marruecos no se abandone, el temido desastre.

No ha de darse la residencia general a un hombre militar ó a un hombre civil, por militar ó por civil, sino a un más capacitado.

Una política que nos obligara a mantener un gran ejército colonial sería ruina, porque España no podría mantener ese gran ejército.

Refiriéndose a las palabras de D. Melquíades Álvarez, dice que todos quieren su supresión, el Ejército el primero. Pero estas soluciones son fragmentarias y no bastan.

Atribuye todos los desaciertos al afán de imitar a Francia, que ha ido a Marruecos a llenar fines distintos que nosotros. Mientras sigamos el ejemplo de Francia, Marruecos será para España una carga que no podrá soportar.

Francia ha querido ensanchar sus fronteras. ¿Es este caso el de nuestro protectorado? No; hemos ido allá sólo para salvaguardar la independencia de España.

El Tratado no nos marca rumbo ni tiempo, ni nos obliga siquiera a mantener la paz en nuestra zona; no nos impone deberes que regulen nuestra acción.

Opinando igual el mismo Canalejas, creyó preferible, al hacerse el Tratado, conceder a Francia expansión territorial a tolerar que esa República regulase nuestra acción.

Censura al conde de Romanones por haber querido seguir las huellas de Francia.

El Sr. Rodés citaba el presupuesto francés, en que se consignaban carreteras y ferrocarriles y teléfonos para Marruecos; si aquí se presentara un presupuesto semejante, esta minoría votaría en contra.

Decía el Sr. Rodés que si no imitábamos a Francia, los moros de nuestra zona formarían de nosotros mal concepto. Y creo que no; pero aunque eso fuera, nos tendría sin cuidado lo que pensaran los marroquíes de lo que aquí hacíamos en bien de nuestra Patria.

No estamos en Marruecos por la voluntad de Francia, sino porque somos una piedra indispensable en el edificio del Mediterráneo.

Dice que hablar como el Sr. Rodés habló es desconocer lo que siempre han sido las empresas coloniales.

Se muestra partidario, a pesar de cuanto se ha dicho, de que se nombre una Comisión parlamentaria, que además sería la indicada para iniciar una política.

Esta Comisión no sólo no iría en menoscabo del Gobierno, sino que sería estrictamente constitucional.

Cita el ejemplo de otros países.

Esto no sería una solución como la que han querido presentar los Sres. Rodés, conde de Romanones y Álvarez; pero es un camino de solución.

La leyenda de que influye en el problema marroquí un poder que no es el constitucional, ha hecho grandes estragos; pero las leyendas no se desprecian, se destruyen, y esa Comisión parlamentaria en que todas las fracciones de la Cámara tengan una representación y una responsabilidad, es la llamada a destruir la leyenda.

El Sr. ALVARADO comienza fijando la necesidad de que la minoría democrática intervenga en este debate.

Resume brevemente lo dicho por los distintos oradores para llegar a la conclusión de que, después de las opiniones expuestas, no

pueden continuar las cosas de Marruecos como hasta aquí.

Antes de entrar en el fondo del asunto desea que el ministro de Estado conteste a esta pregunta: ¿Hasta qué punto están relacionadas la visita de M. Lyautey a Madrid con la toma de Taza y la salida de los 20.000 hombres de la zona de Melilla para efectuar la última operación?

Asigura que en conjunto nada hemos hecho para cumplir lo consignado en las disposiciones legislativas; pero se va a fijar exclusivamente en estos tres puntos: Aduanas, política local y régimen de la propiedad en Marruecos.

Analiza los tres puntos indicados con gran amplitud, y censura la pasividad de cuantos Gobiernos han intervenido en Marruecos.

Analiza cuantas soluciones han sido presentadas por los distintos oradores, fijándose concretamente en la situación crítica a que ha llegado la Hacienda española por efecto de los cuantiosos gastos realizados. Pero todos los sacrificios le parecerían pocos si los resultados respondiesen en la misma proporción.

Opina que España no debe ni puede abandonar ningún núcleo de población de los que ocupamos en Marruecos; pero debe abandonar inmediatamente todas las posiciones militares cuyo sostenimiento no sea absolutamente imprescindible para descargarse las ciudades.

Del final del discurso no se ha oído ni una sola palabra.

Al terminar le aplaude la minoría democrática y le felicita efusivamente el marqués de Alhucemas.

El ministro de ESTADO se congratula extraordinariamente del discurso del Sr. Cambó, especialmente de aquellas profecías referentes a las consecuencias peligrosas que para la independencia de España tendría el abandono de nuestros derechos y hasta la denuncia del Tratado de 1912.

Si no lo comparte en absoluto, encuentra muy atinado cuanto el Sr. Cambó dijo al tratar de lo que él llamaba servilismo de España a los procedimientos empleados por Francia en Marruecos.

Cierto que nuestros compromisos no nos fijan dirección ni tiempo; pero aun a los que nos han presentado como ejemplo la conducta de Francia en cuanto al protectorado se refiere, puede indicárseles que se fijen en que Francia no ha dominado ni ha intentado dominar todavía la parte montañosa de su zona de influencia.

Señala una contradicción en que ha incurrido el Sr. Cambó.

Decía, al combatir la solución del tiempo, adecuada por el conde de Romanones, que la opinión pública no tendría bastante paciencia...

El Sr. CAMBO: Con los sacrificios actuales.

El ministro de ESTADO, para terminar el argumento, añade: La opinión pública—decía el Sr. Cambó—no tendrá paciencia para aceptar la solución del señor conde de Romanones. Y yo digo a S. S. que tampoco la tendrá para una actuación tan larga que casi resultaría insensible, porque si S. S. añade que sin los sacrificios actuales, yo le diré que la implantación del protectorado, si había de ser completa, exigiría muchos gastos, que tendrían que ir unidos a los ocasionados por la ocupación militar de la parte en que el protectorado se implantara.

Contesta también a otros puntos, especialmente al que a la Comisión se refiere.

El Gobierno la aceptaría en principio si la Comisión hubiera de tener un carácter histórico e informativo.

Al Sr. Alvarado le dice concretamente, sobre la pregunta que formuló, que la visita del general Lyautey, desde el punto de vista militar, ninguna relación tenía con el último movimiento de tropas en Melilla; desde otros puntos de vista que puedan significar entorpecimientos, tampoco.

Pero España y Francia tienen muchas cosas de que tratar, y es de agradecer de modo extraordinario esas visitas, que por lo menos hacen ver a los moros que Francia y España marchan de común acuerdo en cuanto a Marruecos se refiere.

Declara que el movimiento último en Melilla fué hecho por voluntad de España, y significa que pueda continuarse el ferrocarril de Zelúan hasta la frontera francesa.

Termina manifestando que España no debe regatear los recursos necesarios para la construcción del puerto de Larache y de cuantos no sean necesarios para el incremento de nuestro comercio.

Se suspende el debate, y a las siete y veinte se levanta la sesión.

Como desde el año 1912 no se había reunido el Senado en sesión secreta, en la celebrada ayer tarde han sido aprobadas las cuentas de la Cámara correspondientes al último trimestre de dicho año, a todo el de 1913 y a los cuatro meses que han transcurrido del actual.

También han sido confirmados los ascensos concedidos por la Comisión de Gobierno interior al personal de la secretaría, a consecuencia del fallecimiento de D. Nicasio Izquierdo, y de haber sido elegido diputado a Cortes D. Luis Disidier, el cual queda en situación de excedencia.

En Gobernación

El subsecretario de Gobernación facilitó esta madrugada varios telegramas.

En uno de ellos participa el gobernador de Teruel que en la carretera de Alcañiz, a unos tres kilómetros de la capital, la Guardia civil ha realizado un alijo de tabaco, paquetes de hebra y cajetillas, en 58 bultos, que pesaban 2.970 kilogramos, y cuyo coste se calcula en 30.000 pesetas.

Han sido detenidos dos carreteros, dos espías y el director de este contrabando, José Illana. A éste le han sido ocupados importantes documentos, que revelan una extensa organización, con ramificaciones muy importantes. También se ha incautado la benemérita de 3.475 pesetas que el referido Illana llevaba en la cartera.

Los detenidos han sido puestos a disposición del delegado de Hacienda de la provincia, en unión de los efectos decomisados.

Dice el gobernador de Oviedo que al entrar en una de las galerías de la mina María Luisa, de Langreo, se produjo una explosión de grist, que sepultó a cinco obreros. Hasta el momento en que el alcalde telegrafaba al gobernador sólo uno de los sepultados había sido extraído. Este presentaba quemaduras gravísimas.

Se teme que los restantes hayan perecido.

De Riutinto

Ayer se tuvieron noticias en Madrid de haberse declarado en huelga 2.500 obreros de las minas de Riutinto, como protesta del sistemático desdicho que está llevando a cabo la Compañía.

Un ataque

Comandante Centa telegrafía ayer, hostilizado enemigo fuerte Menisla, Sur y avanzadas. Al fuego acudió tropa del campamento Menisla, que en unión de las atacadas.

das, rechazó agresión, dispersándola. Tenemos que lamentar, muerte del teniente José Pallarés y heridos los soldados Francisco Diego y Saturnino Gómez, y tambor Juan Pastor, todos del regimiento de Centa, distinguiéndose extraordinariamente el soldado Faustino Martín Ruiz, que a pesar de hallarse enfermo, se batió con gran arrojo.

El enemigo fué dispersado, causándole bajas que se le vieron retirar.

Responsabilidad ministerial

Cunde en las esferas ministeriales el desden hacia la pública opinión.

Un caso insolito de desprecocupación es el marqués del Vedillo, a juzgar por las insistentes inculpaciones de que viene siendo objeto en el Parlamento, y de las cuales hace caso omiso ó, a lo sumo, contesta con irritantes censuras.

La nueva polacaada ministerial, que demuestra la desfachaté de que hace alarde el señor marqués del Vedillo, es la siguiente: Don Gabriel Usara Sánchez fué nombrado vicesecretario interior de Bilbao por real orden de 14 de Abril de 1914.

Por otra real orden de 18 de Abril de 1914 se le concede la propiedad en el cargo de vicesecretario, con la antigüedad del 15, fecha de la primera posesión.

Por otra real orden de 24 de Abril de 1914 se le nombra secretario de Cuenca.

Y por otra real orden de 30 de Abril de 1914 es nombrado juez de Viella.

Estos y otros análogos hechos han determinado la presentación de la siguiente proposición:

«Los diputados que suscriben ruegan al Congreso se sirva declarar ha oído con gran sentimiento las manifestaciones del señor ministro de Gracia y Justicia, en cuanto se refiere a ingreso en la carrera judicial por el vicesecretariado, y que por los medios que establece la ley se proceda a la anulación de los nombramientos hechos en contra de la legislación vigente.»

Palacio del Congreso, 20 de Mayo de 1914.—Martín Rosales, Pedregal, Rodrigo Soriano, Prudencio Muñoz, Salvatella, Senantes, etc.»

Los españoles en Méjico

Los «reporters» preguntaron al ministro de Estado si era cierto que había hecho nuestro representante en Méjico una reclamación sobre los malos tratos sufridos por españoles en Tampico; contestó que no tenía ninguna noticia de tal reclamación, y que sólo sabía que un gran número de compatriotas había abandonado dicha población.

Preguntado después si era cierto que iba a alistarse para marchar a aguas mejicanas el crucero «Cataluña», dijo que había oído decir que el «Carlos V» tenía que limpiar fondos, y sería probable que fuera el «Cataluña» a reemplazarlo.

Comisiones del Senado

La Comisión del Senado relativa al proyecto de libertad condicional ha nombrado presidente al Sr. Lastres, y secretario al Sr. Díaz Caballero.

La que entiende en la suspensión de pagos ha nombrado presidente al mismo Sr. Lastres, y secretario al Sr. Prast.

Asistió al seno de la misma el Sr. Bergamín, haciendo algunas aclaraciones en el proyecto de ley.

La Comisión acordó abrir una información entre los señores, que durará el sábado y lunes próximos.

La Comisión de Presupuestos del Senado ha dado dictamen favorable sobre el proyecto de ley que concede un crédito de 500.000 pesetas para gastos del VII Congreso de la Unión Universal de Correos, que se reunirá en Madrid, y el proyecto que exime del pago de todo impuesto por la creación del título de marqués de Moret.

Estos dictámenes se discutirán el viernes.

ANTIRREUMATICO

Cajitas en polvo á
0,50 y una peseta
Latas económi-
cas á 5 pesetas

EL MEJOR REMEDIO PARA EL ESTOMAGO

Bicarbonato de sosa químicamente puro, de

TORRES MUÑOZ

Cuidado con las imitaciones, que son perjudiciales

ANTIGOTOSO

Pastillas á 0,50 la cajita

SAN MARCOS, 11

MADRID

y demás Farmacias de España y América

HOMBRES

Faltos de energías, nervioso-musculares, impotentes, gastados por abusos de Venus, solitarios, alcohólicos, pesares, estudios, & viejos sin años, recobrarán las fuerzas de la juventud con el **VIGOR SEXUAL KOCH** de uso externo. Los medicamentos al interior, al son débiles, estropean el estómago y no producen efecto, y al son fuertes matan la salud. El **VIGOR SEXUAL KOCH** se vende en las boticas, bien surtidas del mundo. Conviene que para determinar el grado de **DEBILIDAD** se pida á la **CLINICA MATEOS, Arenal, 1.º, MADRID (España)** el **GRÁFICO SEXUAL**, y lo recibirán gratis por correo, reservadamente.

MATRIZ

CURA SIN OPERAR, cáncer, tumores, punzadas horribles, flujo sangre, llagas, congestión, irritación con dolor sordo en las caderas y vientre, flujo blanco, deformación y debilidad que ocasionan la esterilidad y la propensión al aborto, descenso, etc. Las señoras deben cuidarse del más ligero síntoma en su matriz para evitar graves males; al principio todo se cura fácilmente. Fenómenos del **EMBARAZO**, parto y sobrepeso. Aplicación del tratamiento **Roegel**, en la **ESTERILIDAD**, con resultado positivo en el 98 por 100 de los casos, no habiendo lesión grave irremediable. Dirigirse con detalles á la **CLINICA MATEOS, Arenal, 1.º, MADRID**. Consulta gratis y por carta.

ORINA

Las **SALES KOCH** curan **SIN SONDAR NI OPERAR** la uretra, próstata, vejiga y riñones. Dilatan las estrecheces, rompen la piedra y expulsan las arañillas, curan los catarros é irritaciones de la vejiga; calman al momento las punzadas y horribles dolores al orinar, limpiando la orina de posos blancos purulentos, rojizos y de sangre. Las **SALES KOCH** no tienen rival por su acción rápida y segura. Venta en las boticas del mundo. Las **CÁPSULAS KOCH** cortan en **DOS DIAS**, sin peligro, los flujos blanorrágicos secretos recientes y modifican los crónicos. Para lograr un éxito fijo pídase gratis á la **CLINICA MATEOS, Arenal, 1.º, de MADRID (España)**, el método explicativo infalible.

EL DOLOR VENCIDO**KALMINE**

Específico del elemento dolor sea cual fuere su causa

Caquecas, Neuralgia, Dolores de cabeza, Dolores de muelas, Reumatismo, Fiebres, Lumbagos

No se resiste nunca á la primera ó segunda toma

DE KALMINE

P. METARDIER

Laboratorio Médico Farmacológico.—TOURS
AGENTE PARA ESPAÑA, E. ISERN

Se vende: Madrid, Farmacia Borrell, Puerta del Sol, 5 y principales Farmacias
Al por mayor: PEREZ MARTIN y Compañía, ALCALA, 9.—MADRID

OBRAS NUEVAS**IDEARIO
RADICAL**

de nuestro querido amigo y correligionario **D. ALVARO DE ALBORNOZ**, diputado á Cortes por Zaragoza-Borja.

Hállase de venta en las principales librerías de España y en la Administración del periódico **EL RADICAL**, calle O'Donnell 6, Madrid, donde pueden hacerse directamente los pedidos de importancia

PRECIO: TRES PESETAS

**SOTANAS****CONOCIDAS**

**SEMBLANZAS DE ECLESIASTICOS
ESPANOLAS CONTEMPORANEAS**

BAJO CUALQUIER CONCEPTO

NOTABLES, POR EL P.

D. JOSÉ FERRANDIZ

En las librerías principales de España y en la Administración de **EL RADICAL**, O'Donnell, 6, Madrid, véndese tan interesante libro al precio de **DOS PESETAS**

MAGNESIA**DE BISHOP.**

El Cítrato de **Magnesia Granular efervescente** **Bishop** es el mejor refrescante que se conoce. Puede tomarse todo el año.

Delicioso como bebida matutina, obra con suavidad en el estómago é intestinos.



Inventado en 1857 por **Alfred Bishop**, es insustituible por ser el único preparado puro entre los de su clase. Exigir en los frascos el nombre y seña de **Alfred Bishop, Ltd.**, 48 Spelman Street, London.

DESCONFIAR

DE IMITACIONES

EL FENIX AGRIOLA

Compañía anónima de Seguros

AUTORIZADA POR R. O. DE 8 DE JULIO DE 1909

Seguros de Ganados, VIDA y ROBO. Seguros de transporte de ganados y mercancías en general, por ferrocarril, á todos los puertos.

DIRECCION

Los Madrazo, 34.—Madrid

Agencia de publicidad**COLOMINA Sucesor de STORR**

10, Fuencarral, 10.—Teléfono 805.

**PRECEPTOS
PEDAGÓGICOS**por **Giner**

de los Ríos

25 cts. ejemplar

Descuento á correspondientes, profesores

MORAL UNIVERSAL

Para los alumnos de ambos sexos de las escuelas libres

VEINTE CENTIMOS
EJEMPLAR**"El Radical"**

—Seis páginas diarias—

5 CENTIMOS

¿La historia del Ferrocarril con todas sus incidencias y peligros?
Eso es la obra de **Zurdo Oliveras**

VIDA FERROVIARIA

**Grageas keráticas del
yoduro potásico calcinado**

DE A. COIPEL

Curan reumatismo en general, gota, esclerosis, arteriosclerosis y diversos humores de la sangre. El yoduro potásico es el depurativo y regulador del corazón más duradero é inofensivo. Estas **GRAGEAS** son la mejor forma de tomarlo sin notar el mal sabor ni sufrir el menor accidente en las vías digestivas, debido á su calcinación.

Barquillo, 1, farmacia.—MADRID

Fábrica de Corbatas

12, CAPELLANES, 12

Camisas, guantes, pañuelos

Géneros de punto,

Elegancia. Gran surtido

Precio fijo.—ECONOMIA.—Precio fijo

Para buenos impresos

:: sellos de caucho ::

y placas esmaltadas,

Encomienda, núm. 20

Ciencia--Belleza--Fortuna

Método nuevo, sencillo, maravilloso y práctico para hacerse amar, vencer la timidez, desarrollar la voluntad, mejorar la memoria y alcanzar éxito en los negocios, y, en suma, para triunfar en la vida. Pedir circular gratis á

D. E. CARRETERO

Victoria, 6.—MADRID

(Precio de la obra, TRES PESETAS.)

Sociedad general

— DE —

ANUNCIOS DE ESPAÑA

Montera, 19.—Teléfono 57

Obreros, agricultores, artistas, comerciantes, industriales

Por sólo **cinco céntimos de peseta** al día que cueste la suscripción, tendréis derecho á un **socorro de DOS PESETAS** diarias ó **UNA PESETA CINCUENTA CENTIMOS** diarias en caso de enfermedad, y vuestra familia á **CIEN PESETAS** en el desgraciado caso de fallecimiento del suscriptor.

A estas suscripciones con opción á Socorro Mutuo que regala **EL RADICAL**, tienen derecho todos los lectores de Madrid, capitales de provincias y pueblos de España, que llenen los requisitos marcados por el Reglamento, que facilita gratis **EL RADICAL** á cuantos lo deseen, así como ejemplares de muestra del periódico.

"El Radical"

DIARIO REPUBLICANO DE LA MAÑANA

Redacción, Administración y Talleres:

O'Donnell, núm. 6, Madrid

Apartado 282.—Teléfono 1.321

Seis grandes páginas diarias **CINCO céntimos****GRABADOS)-(ACTUALIDAD)-(INFORMACION TELEGRAFICA****EL PAGO DE LAS SUSCRIPCIONES ES ADELANTADO**